



**Universidad**  
Zaragoza

## Trabajo Fin de Grado

Análisis descriptivo de los efectos de la inmigración  
sobre algunas variables económicas fundamentales

Descriptive analysis of the effects of immigration on  
some fundamental economic variables

Autor

**Sandra María Omella Piñol**

Director

**Javier Silvestre Rodríguez**

Facultad de Economía y Empresa  
2017

## INDICE

1. RESUMEN .....	3
2. INTRODUCCIÓN .....	4
3. DATOS Y MÉTODO .....	7
4. DESARROLLO .....	9
4.1 PERIODO DE AUGE ECONÓMICO (2000-2008). ESPAÑA: PAÍS DE INMIGRANTES .....	9
4.1.1 Resultados .....	13
4.2 EFECTO DE LA CRISIS EN LA INMIGRACIÓN (2008-2015) .....	29
4.2.1 Resultados .....	33
5. CONCLUSIONES .....	44
6. BIBLIOGRAFIA .....	47
7. ANEXOS .....	49
ANEXO I. Variación de la tasa de actividad por provincias ordenada entre los años 2000 y 2008 .....	49
ANEXO II. Número de inmigrantes en cada provincia en el año 2008 y variación en la tasa de estudios inferiores entre los años 2000 y 2008 .....	51

## **1. RESUMEN**

La gran oleada migratoria que recibió España en los primeros años del siglo XXI es un fenómeno que ha tenido y tendrá importantes implicaciones en la sociedad española. España, en unos pocos años, pasó de ser un país emisor de emigrantes a otro completamente distinto, convirtiéndose en uno de los destinos migratorios preferidos por los inmigrantes de toda la Unión Europea. El motivo de este cambio de tendencia fue el espectacular crecimiento económico que se vivió durante esa época, además de otras condiciones políticas y sociales. Pero a partir del año 2008 comenzó lo que conocemos como la Gran Recesión, la cual provocó que disminuyeran los flujos migratorios debido a su ferocidad con la población en general pero sobre todo con la extranjera.

Lo que se pretende en este trabajo es proporcionar un primer acercamiento utilizando un método descriptivo para intentar explicar las consecuencias que esta inmigración tuvo para algunas las variables económicas consideradas fundamentales.

## **ABSTRACT**

The great migratory wave that Spain received in the first years of the 21st century is a phenomenon that has had and will have important implications in the Spanish society. Spain, in a few years, went from being a country emitting emigrants to another completely different, becoming one of the migratory destinations preferred by immigrants from all the European Union. The reason for this change in trend was the spectacular economic growth during that time, as well as other political and social conditions. But from 2008 began what we know as the Great Recession, which led to a decrease in migratory flows due to its ferocity with the population in general but especially with the foreign.

What is intended in this paper is to provide a first approach using a descriptive method to try to explain the consequences that this immigration had for some economic variables considered fundamental.

## 2. INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende dar una primera visión de las consecuencias que tuvo la gran oleada de inmigración que recibió España durante la época de auge económico y que ha modificado notablemente la economía y la sociedad española, y a pesar de la crisis económica, parecer ser que lo seguirá haciendo. En primer lugar se tratará la época de bonanza económica, años en los que más fuertes fueron los flujos de inmigración. En segundo lugar se analizarán las consecuencias que tuvo la crisis sobre estos inmigrantes y como se modificaron las variables estudiadas.

Considero que es un tema de estudio muy interesante, ya desde hace unos años, en buena parte del mundo, se está produciendo un gran incremento de los movimientos de capitales, mercancías y personas; es lo que conocemos como globalización. Este fenómeno, que consiste en la interdependencia entre los distintos países del mundo, ha tenido diversas implicaciones de carácter económico, político y cultural a escala mundial. España se ha sumado bastante rápido a esta globalización, sobre todo a lo relacionado con los movimientos de personas, que es en lo que nos vamos a centrar en este estudio. España pasó a finales de siglo XX de tener un saldo migratorio negativo a uno positivo (Cachón, 2004). Este movimiento de personas sin precedentes se ha podido llevar a cabo gracias al avance y abaratamiento de los medios de transporte y a la mejor accesibilidad de los medios de comunicación, pues ha facilitado en gran medida los desplazamientos. El caso español es bastante llamativo en cuanto a inmigración debido tanto al cambio de tendencia, pues tradicionalmente España había sido un país del que emigraban personas, como a la gran magnitud y rapidez de este fenómeno que, sin duda, es la base del mayor proceso de cambio social que ha conocido España en los últimos tiempos (Reher y Requena, 2009).

Para hacernos una idea de la magnitud de este fenómeno podemos fijarnos en los datos: a finales del siglo anterior residían en España poco más de un millón de extranjeros, mientras que la población autóctona estaba próxima a los 39 millones; es decir, los inmigrantes representaban menos del 3% de la población total, lo que hacía que España fuera uno de los países que menor número de extranjeros recibían de la Unión Europea. En 2008, residían en España 6 millones de inmigrantes frente a los 39 millones de españoles, por lo que la proporción de la población inmigrante respecto a la población total había crecido espectacularmente, situándose en el 13%. En estos años, la población inmigrante ha supuesto el 78% del aumento de la población en el país, y ha provocado

que España deje de ser una región en la que residía un pequeño número de extranjeros para convertirse en un país en el que éstos suponen una parte importante de su población total, igual que sucede con otros países europeos (Reher y Requena, 2009). Resaltar que la inmigración se ha repartido por el territorio nacional de manera muy desigual, pues en algunas provincias, como Badajoz o Jaén, que apenas han recibido inmigración, su población extranjera representaba menos del 5% de la población total en edad de trabajar en el año 2008; mientras que en regiones como Girona y Alicante esta proporción ascendía al 25% en el mismo año (Cebolla y González, 2013).

Esta inmigración sin precedentes está relacionada sin duda con la atractiva sociedad española, pues el rápido desarrollo económico que vivió España desde principios de siglo, las permisivas políticas de admisión de extranjeros (sobre todo con ciertos países del sur de América) y el nivel de bienestar social del país atrajeron a un importante número de extranjeros que pretendían mejorar su calidad de vida y la de sus familias (Reher y Requena, 2009). Si analizamos las condiciones económicas, podemos observar como el PIB per cápita español, comparado con el de otros países europeos, creció a un nivel medio – bajo; sin embargo, la llegada de inmigrantes supera a la de cualquier otro país (Cebolla y González, 2013), por lo que podemos determinar que lo que atrajo a los inmigrantes no fueron sólo factores puramente económicos como el crecimiento del PIB o el aumento de la demanda de mano de obra, sino que se debió a la combinación de varios elementos. Como hemos comentado antes, las generosas políticas de admisión también influyeron notablemente en esta oleada de inmigrantes. Si comparamos los países de procedencia de la inmigración que recibió España con los países europeos, vemos que la inmigración procedente de Latinoamérica es mucho mayor en España. Esto es debido a que los inmigrantes de ciertos países, como Argentina o Venezuela, no requerían de visado para entrar a España, lo que multiplico la llegada de inmigrantes procedentes de estos países, dada la facilidad para inmigrar. Debido a la masiva inmigración procedente de estos países, poco a poco las medidas de entrada a España se fueron endureciendo, haciéndose necesario el visado en países como Colombia y Bolivia (Cebolla y González, 2013).

Los inmigrantes tienden a ocupar los puestos de trabajo que menor cualificación exigen, y por tanto más precarios y con peores condiciones laborales (Garrido y Miyar, 2008). Además, la inmigración ha fomentado la participación femenina en el mercado laboral,

tanto por parte de mujeres inmigrantes como autóctonas y ha contribuido notablemente al crecimiento de la población española y a su rejuvenecimiento por dos vías: por una parte los inmigrantes llegados, que suelen ser jóvenes adultos, y por lo tanto bajan la media de edad de la población; y por otra, las mujeres inmigrantes tienen una natalidad superior a la de las españolas, y han contribuido de gran manera a las tasas de natalidad positivas en España (Castro y Rosero, 2011).

Estos son solo algunos efectos que ha tenido esta espectacular ola migratoria. Más adelante, en cada uno de los dos periodos estudiados, se introducirán nuevas consecuencias y se explicaran mejor las anteriormente expuestas para así podernos hacer una idea de la importancia que ha tenido y tendrá en la sociedad española este cambio de tendencia en materia migratoria.

El objetivo principal de este trabajo es entender y explicar los efectos que tuvieron los grandes flujos migratorios que llegaron a España durante la época de desarrollo económico, así como en los años posteriores a la Gran Recesión que comenzó en 2008. No se pretende buscar relaciones causa-efecto, sino intentar interpretar los resultados obtenidos al relacionar las variaciones en los flujos migratorios con las fluctuaciones en las tasas de diferentes variables. Este trabajo pretende ser un primer acercamiento para observar las consecuencias de la inmigración, por lo que se utiliza un método descriptivo, el cual se basa en la recopilación de datos para describir las características de la situación. Para obtener resultados fiables, se debe hacer después un análisis econométrico multivariante que permita incluir varias variables explicativas a la vez para obtener el resultado de la variable dependiente.

Considero que este trabajo puede ser útil ya que es muy sencillo de entender y no requiere de mucho conocimiento sobre la materia. Creo que es muy interesante ya que la inmigración es un tema del pasado reciente de España, de la actualidad y muy probablemente del futuro. Además nos afecta a todos en mayor o menor medida, ha provocado cambios que difícilmente se borrarán en la estructura y en la sociedad de la región y ha hecho que España sea un país con mucha riqueza cultural.

El trabajo se compone de dos partes: una contempla el periodo de expansión económica (2000-2008) y la otra examina el estallido de la crisis y los años posteriores (2008-2015). Antes de introducirse en cada periodo, hay una pequeña presentación para

contextualizar y explicar brevemente la situación de la inmigración en España y los factores que provocaron semejante ola de inmigración. En cada periodo se comparan la variación de la tasa de inmigración que tuvieron las provincias españolas entre ciertos años con otras tasas de variación: tasa de paro, tasa de empleo, distribución en los diferentes sectores de producción... De esta manera, se pueden observar los efectos que ha tenido la inmigración y cómo las diferencias naturales de las distintas regiones españolas han influido tanto en la llegada de inmigrantes como en la evolución de estos.

### **3. DATOS Y MÉTODO**

Como ya se ha señalado en la introducción, el objetivo de este trabajo es el de relacionar la inmigración con las diferentes variables que determinan la situación económica y social del país. En otras palabras, lo que se pretende es saber si el hecho de que llegaran personas de otros países ha afectado por ejemplo al paro, al nivel de estudios o a la actividad en los distintos sectores económicos, y de ser así, intentar saber si esta influencia ha sido positiva, negativa o neutra. Como se observará, hay casos en los que no está muy claro si ha sido la inmigración la que ha producido el efecto o ha sido dicho efecto el que ha atraído o repelido a la población extranjera. Hay que tener en cuenta las diferencias en las provincias españolas, pues son muy dispares entre sí, y también la diferencia en los flujos migratorios, pues hay regiones en las que apenas ha habido inmigración y otras en las que ha sido muy importante. Por estos motivos, hay que tener en cuenta que hay otros muchos factores que pueden influir en las variables a estudiar (por ejemplo, hay provincias que suelen tener una tasa de paro más altas, o en las que la agricultura suele acaparar más porcentaje de actividad).

En primer lugar, he obtenido de la base de datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) el número total de inmigrantes para cada provincia para los años 2000, 2008 y 2015; después, he extraído la población total en los mismos años para todas las regiones. Con estos datos he podido calcular la tasa de inmigración; es decir, la proporción de inmigrantes que hay en una provincia respecto a la población total. Una vez calculadas estas tasas, he obtenido la tasa de variación de un año a otro: del año 2000 al 2008 y del 2008 al 2015. De esta manera podemos observar cómo ha variado la tasa de inmigración en ambos periodos. He ordenado dichas tasas de variación de mayor

a menor, realizando un corte para separar las provincias de alta, media o baja inmigración en el periodo de auge económico (2000-2008); y alta, baja o negativa inmigración para el periodo de crisis (2000-2015). Como se señala más adelante, para realizar estos cortes lo óptimo hubiera sido realizar un análisis de sensibilidad que nos indicara donde realizar dicho corte, pero en este caso simplemente quiero diferenciar las regiones que apenas recibieron inmigración con las que recibieron mucha para poder ver si cambian ciertas variables; es decir, no es necesario que este corte sea preciso. Entendemos por análisis de sensibilidad aquel donde se valora cómo la modificación de una variable provoca un impacto en un punto específico de interés (Gómez, 2012); en este caso, por ejemplo, hubiéramos podido utilizar otra clasificación de provincias y hubiéramos obtenido otros resultados. Después, he realizado lo propio con algunas de las variables que he considerado importante, como son las tasas de paro, empleo, actividad, educación... También he recogido los datos para los tres años y después he calculado la tasa de variación para así poder compararlo con la inmigración recibida por cada provincia y poder determinar cómo ha influido la inmigración o cómo dichas variables han determinado la presencia de más o menos extranjeros, ya que en algunos casos no se ve claro en qué dirección va la relación.

También, como se explicará más adelante, ha habido problemas con los datos de los salarios al no encontrarlos por provincias, solo por Comunidades Autónomas, y ha sido imposible realizar un análisis, ya que dentro de las propias Comunidades Autónomas hay mucha diversidad entre las diferentes regiones, de tal manera que no se ha podido establecer una relación que nos indique que ha ocurrido en los dos periodos estudiados en cuanto a cómo ha afectado la inmigración a los salarios. En otros estudios se ha determinado que la inmigración, a pesar de haber aumentado notablemente la mano de obra existente, no ha estado relacionada con la caída de los salarios de los trabajadores (Cebolla y González, 2013).

En este trabajo se ha utilizado un método descriptivo para comparar la tasa de inmigración con las tasas de diferentes variables que se consideran importantes para intentar analizar cómo ha afectado la inmigración a dichas variables. Los métodos descriptivos están centrados en recopilar datos para describir las características de la situación, y las conclusiones obtenidas deben ser comprobadas mediante un estudio analítico. Para este estudio, hubiera sido más apropiado utilizar un análisis econométrico multivariante, ya que este tipo de métodos permiten establecer el



resultado de una variable dependiente a partir de una serie de variables explicativas, también nos dejan determinar si una variable es significativa o no (si influye realmente en la variable dependiente), y además nos permiten encontrar relaciones causa – efecto entre las variables. Pero este método econométrico multivariante es muy complejo de utilizar y en el caso de este estudio no es completamente imprescindible, ya que lo que se pretende es realizar una primera aproximación para conocer las consecuencias de la inmigración, no un análisis completo que determine con exactitud dichas consecuencias. Como hemos dicho antes, los resultados que obtendremos deben ser contrastados posteriormente con un estudio mucho más delicado y completo. Además, cabe la posibilidad que en algunas variables no obtengamos un resultado claro de cómo ha afectado la inmigración o tengamos dudas sobre cuál es la causa y cual el efecto.

Resaltar que no se han cogido datos de Ceuta y Melilla por varios motivos: en el año 2000 los datos de estas dos provincias aparecen agregados, pero en los años 2008 y 2015 aparecen por separado; y además, debido a su localización pueden estar afectados por grandes errores de muestreo, es decir, que la muestra seleccionada no se asemeje a las características reales de la población; esto es debido a que presentan una alta concentración de población extranjera, concretamente marroquí , lo que puede distorsionar los resultados obtenidos.

## **4. DESARROLLO**

### 4.1 PERIODO DE AUGE ECONÓMICO (2000-2008). ESPAÑA: PAÍS DE INMIGRANTES

Tradicionalmente España era un país de emigración hasta finales del siglo XX, pero diversas causas como el desarrollo económico, la situación social y otros factores provocaron que hubiera un cambio drástico en este aspecto, haciendo de España uno de los países de la Unión Europea que más inmigrantes recibía (Reher y Requena, 2009). Desde mediados de los años 90, la intensa migración se convirtió en el principal componente del cambio en la demografía española y en la estructura del mercado laboral. Además, este cambio destacó por la intensidad y la velocidad con la que se produjo, pues mientras que en 2001 el porcentaje de extranjeros en España era del 6%, en el año 2006 este porcentaje ya era del 13%. Dicho en cifras, a finales del siglo XX

vivían en España poco más de 1 millón de nacidos en el extranjero, frente a los 38.7 millones de nativos españoles. Sin embargo, 10 años después esta cifra se aproximó mucho a los 6 millones de extranjeros, mientras que la cifra de nativos españoles ascendía a 40 millones, por lo que la proporción se habría incrementado notablemente, tal y como hemos expuesto antes (Reher y Requena, 2009). Además, dicha inmigración se distribuyó de manera muy desigual en el territorio español, pues algunas provincias recibieron flujos migratorios muy elevados como porcentaje de su población total y otras que apenas se vieron afectadas por este fenómeno. Estas diferencias son producto de las propias desigualdades entre territorios españoles (Cebolla y González, 2013).

La respuesta a porqué vinieron tantos inmigrantes a España hay que buscarla en distintos factores. El crecimiento económico, medido en PIB pc, parece ser la explicación de la creciente inmigración, pero tras comparar dicho incremento en el PIB pc con la inmigración recibida entre 2000 y 2010, vemos que en España creció la inmigración muy por encima del resto de países fundadores de la euro zona; sin embargo, su PIB pc creció de manera media baja en comparación con los países seleccionados (Cebolla y González, 2013). Por este motivo podemos determinar que el factor económico necesita otros componentes para explicar el fenómeno migratorio en España, puesto que recibió más inmigrantes que otros países con mayor desarrollo económico. Otro motivo que puede explicar estos flujos de inmigración es la diferencia entre los salarios y la oferta y demanda de empleo entre el país de origen y el país de destino, pero tal y como se ha explicado, esto también sucede en otros países europeos que no recibieron tanta inmigración. Aparte de estos motivos más económicos, la situación del país de origen, las facilidades dadas por España para la admisión migratoria, el bienestar social y el envejecimiento de la población son otros factores que han hecho de España un lugar muy atractivo para unos inmigrantes en busca de una mejora de sus vidas y la de sus familias. Además, cabe resaltar que también muchos inmigrantes se decidieron a venir a España por las facilidades sociales y económicas que conllevaba el hecho de que otros miembros de su familia, amigos o conocidos ya estuvieran asentados aquí. Gracias a las mejoras en los medios de transporte y en las comunicaciones la reagrupación familiar se hizo mucho más fácil, pues por un lado se abarató el coste de viajar, y por otro se hizo mucho más sencillo comunicarse con familiares y amigos para conocer cuál era la situación del país, y poder valorar mejor la

opción de emigrar (Requena y Sánchez-Domínguez, 2011). Destacar que esta reagrupación familiar ha determinado en muchos casos la localización de estos inmigrantes, ya que a su llegada, los extranjeros prefieren vivir cerca de sus familiares o de gente de su mismo país por diferentes motivos, como la posibilidad de compartir recursos, la discriminación o el hecho de no tener problemas con el lenguaje (Reher y Silvestre, 2012).

Hay que analizar si los flujos de inmigración que llegan a España proceden de países distintos a los que llegan a la Eurozona. Los inmigrantes que recibe España provienen de un número limitado de países si lo comparamos con la inmigración que reciben otros países de Europa. En los últimos años del siglo XX, los inmigrantes que llegaban a España eran europeos occidentales, bien por asuntos de trabajo o porque estaban jubilados, o del norte de África. La cantidad de extranjeros que venían a España de estos lugares era muy pequeña, pero determinarían parcialmente la distribución geográfica de la inmigración más reciente. A partir del año 2000, España comenzó a recibir mucha inmigración procedente de otros lugares, tales como América Latina, Europa oriental y, en menor medida, Asia, convirtiéndose en uno de los destinos migratorios más importantes del mundo (Reher y Silvestre, 2012). Lo que diferencia a España del resto de Europa en cuanto a la procedencia de los inmigrantes es que España recibe numerosos extranjeros nacidos en países de América Latina y en el Caribe, por lo que es más parecida a EEUU en este aspecto, quien también atrae a un alto porcentaje de inmigrantes de dichas zonas. Al quitar este efecto distorsionador, España deja de ser un caso excepcional en cuanto a la población inmigrante, puesto que se asemeja bastante al resto de países de la zona euro (Cebolla y González, 2013).

El motivo principal por el que España recibe tantísima inmigración de estos países latinoamericanos es la no exigencia de visado para los nacidos en regiones como Argentina, Brasil o Chile, lo que facilita notablemente la posibilidad de residir en el país. Esto se debe a las privilegiadas relaciones que España ha intentado mantener durante muchos años con estos países, pero la generosidad de estas medidas causó gran parte de la inmigración, por lo que años más tarde se incrementaron el número de países que requerían visado para habitar en España, para así intentar frenar la oleada migratoria (Cebolla y González, 2013). Otros motivos de la inmigración latinoamericana podrían ser los factores internos de los países latinoamericanos, pues son años de inestabilidad

política y económica (Miyar, 2016); o también el crecimiento económico en buena parte de los países europeos, pero no explican la preferencia de los latinoamericanos por España ante otro país de la Unión Europea.

El hecho de que la inmigración a gran escala sea un fenómeno novedoso en España conlleva importantes implicaciones macroeconómicas. Como señala Elu Terán (2001), se estima que la inmigración supuso el crecimiento del 30% del PIB entre los años 1996 y 2006, por lo que la inmigración ayudó a contener el crecimiento de los salarios y contribuyó al crecimiento económico sostenido. También han contribuido notablemente al crecimiento de la población, pues las llegadas de extranjeros supusieron el 78% del crecimiento de la población española en ese periodo y como hemos comentado en la introducción, la inmigración ayudó al rejuvenecimiento de la población, pues la mayor parte de los extranjeros eran adultos jóvenes, y la tasa de natalidad de las mujeres inmigrantes era mayor que la de las mujeres autóctonas (Reher, y Requena, 2009).

El mercado de trabajo español se encuentra muy fragmentado por el incremento del trabajo temporal y por la desregularización, la cual se ha producido en periodos de recesión para frenar las altas tasas de desempleo. En la década de los 90 hubo un gran crecimiento del mercado de trabajo, tanto en los puestos altamente cualificados como en empleos de baja cualificación, como en la construcción y en los servicios. Entre 1995 y 2007 se crearon unos 7 millones de trabajo en España. En esta expansión del mercado laboral destacan tanto la incorporación de la mujer española, casi siempre en puestos de alta cualificación, como la participación de inmigrantes, principalmente en trabajos de baja cualificación (servicios domésticos las mujeres y construcción y servicios los hombres). La dificultad con el idioma, la problemática a la hora de convalidar títulos educativos o la carencia de permisos de trabajo son las causas por las que los inmigrantes se incorporan a trabajos de baja cualificación (Grande, Paniagua y Del Rey, 2016). Cabe destacar que durante este periodo, las tasas de desempleo entre inmigrantes y autóctonos están bastante parejas.

Los extranjeros que llegan a España están en edad de trabajar y pretenden hacerlo (Cachón, 2004), pues la mayoría de ellos emigraron por motivos económicos, de tal manera que podría aumentar o bien el empleo o bien las personas desempleadas o

inactivas. Autores como Cebolla y González (2013) han señalado que las regiones que más extranjeros recibieron durante la época de auge económico tuvieron un fuerte crecimiento en el empleo total, y el desempleo y la inactividad apenas variaron. Como señalan los mismos autores, tampoco ha habido un “efecto desplazamiento” de los trabajadores autóctonos, es decir, no se ha sustituido mano de obra autóctona por inmigrante, ya que la tasa de empleo de los autóctonos evolucionó de forma similar en provincias con poca y mucha inmigración. Por último, se estudia si este aumento de mano de obra ha provocado que descendan los salarios, pero tras estudiar los datos no se ve ninguna evidencia de que la llegada de extranjeros haya provocado una bajada en los salarios de los trabajadores (Cebolla y González, 2013).

Tras realizar una visión descriptiva de la situación económica y social de España en el periodo de auge económico, y señalar algunas características de los flujos migratorios recibidos durante estos años, hay que analizar las relaciones entre la inmigración y las distintas variables.

#### 4.1.1 Resultados

En la siguiente tabla se muestran la variación de las tasas de inmigración en las provincias Españolas ordenadas, y separadas según han recibido una alta inmigración, media o baja. Para realizar estos cortes, lo correcto hubiera sido realizar un análisis de sensibilidad; es decir, haber estudiado si era mejor utilizar otra clasificación distinta a esta, pero como ya se ha comentado antes, este trabajo pretende ser una primera aproximación de los efectos de la inmigración. Destacar que esta tasa de variación está calculada con la proporción de inmigrantes en cada periodo respecto a la población total de la provincia; no es la tasa de variación entre el número de extranjeros totales al inicio y al final del periodo, que son las columnas que siguen.

Tabla 4.1.1: Variación de la inmigración y número de extranjeros en los años 2000 y 2008

PROVINCIA	TASA DE VARIACIÓN DE LA INMIGRACIÓN (2000-2008)	Nº DE EXTRANJEROS 2000	Nº DE EXTRANJEROS 2008
CIUDAD REAL	12,5178	2853	42265
CUENCA	11,9239	1784	24687

TERUEL	10,0278	1487	17582
SEGOVIA	7,5205	2211	21060
BURGOS	6,3482	4444	35141
ALBACETE	6,2722	4229	33652
SORIA	6,1330	1230	9134
TOLEDO	5,8277	9158	79374
HUESCA	5,8052	3447	25723
ZARAGOZA	5,5937	16356	121494
LA RIOJA	5,4191	5949	45895
LLEIDA	5,0165	9914	70417
GUADALAJARA	4,9554	4320	36999
CASTELLÓN	4,6145	15417	108552
ÁVILA	4,5800	2304	13388
VALLADOLID	4,1520	6478	35619
MURCIA	4,0021	37773	234446
TARRAGONA	3,9675	22255	145711
VALENCIA	3,6110	63487	338226
JAÉN	3,5917	4507	21391
NAVARRA	3,5703	14609	76176
GIPÚZCOA	3,5182	9458	44097
HUELVA	3,1933	9013	41822
ALMERÍA	3,0544	26118	136421
ALAVA	2,9857	6108	26311
PALENCIA	2,9711	1947	7521
BARCELOA	2,9227	186221	835402
CÓRDOBA	2,8690	6744	27096
BADAJOS	2,7547	6585	25598
CANTABRIA	2,7479	10294	42284
MADRID	2,6908	260507	1158407
VIZCAYA	2,6377	19577	72076
GRANADA	2,5023	18540	72335
GIRONA	2,4393	34401	153097
ZAMORA	2,2070	3270	10165
SEVILLA	2,1350	24046	81490
ALICANTE	1,8601	126926	475140
LAS PALMAS	1,7206	51428	166797
SALAMANCA	1,7145	7864	21571
ISLAS BALEARES	1,6780	72215	245355
ASTURIAS	1,5232	24929	63109
CÁDIZ	1,4385	21723	57462

LEÓN	1,3678	13673	32249
SANTA CRUZ DE TENERIFE	1,3534	65420	189177
MÁLAGA	1,2848	103048	287802
LUGO	1,0910	9326	18964
A CORUÑA	1,0211	36033	74843
PONTEVEDRA	0,9429	34652	70333
CÁCERES	0,8405	9284	17295
OURENSE	0,4935	21969	31942

FUENTE: INE. Estadística del Padrón Continuo. Años 2000 y 2008

Con esta tabla podemos observar el increíble aumento de la población extranjera en todo el territorio español; en el año 2000 el número total de inmigrantes que había en España, sin contar los datos de Ceuta y Melilla era un poco inferior al millón y medio; en 2008 esta cifra superaba los 6 millones. Sorprende observar que algunas de las regiones donde más ha crecido la tasa de variación de la inmigración son regiones del interior de España. Inicialmente, en el año 2000, estas zonas recibían poquísima inmigración: poco más de 2.800 inmigrantes llegaron a Ciudad Real durante dicho año, 1.784 recibió Cuenca y menos de 1.500 Teruel. Sin embargo, en el año 2008 estos datos cambiaron notablemente, pues Ciudad Real acogió a más de 42.000 inmigrantes, Cuenca alrededor de 24.500 y Teruel supero los 17.500. Estas cantidades parecen insignificantes si las comparamos con la inmigración que recibió Madrid dicho año, pues los extranjeros que llegaron a la capital española sobrepasaron el millón, pero si tenemos en cuenta el número de extranjeros que recibían estas tres provincias 8 años atrás podemos observar el gran incremento de la inmigración, que explica que sean las 3 regiones donde más aumento la tasa de variación de los inmigrantes.

En el lado opuesto, tenemos las provincias en las que menos aumentó la inmigración en ese periodo: Ourense, Cáceres, Pontevedra... A pesar de ser las regiones en las que la inmigración ha tenido menor crecimiento entre los años 2000-2008, el aumento de la población extranjera sigue siendo espectacular: Pontevedra, por ejemplo, dobla su número de inmigrantes, pero sin embargo es una de las tres regiones en las que menos crece la variación de extranjeros, por lo que podemos hacernos una idea de la impresionante magnitud que tuvo el fenómeno migratorio.

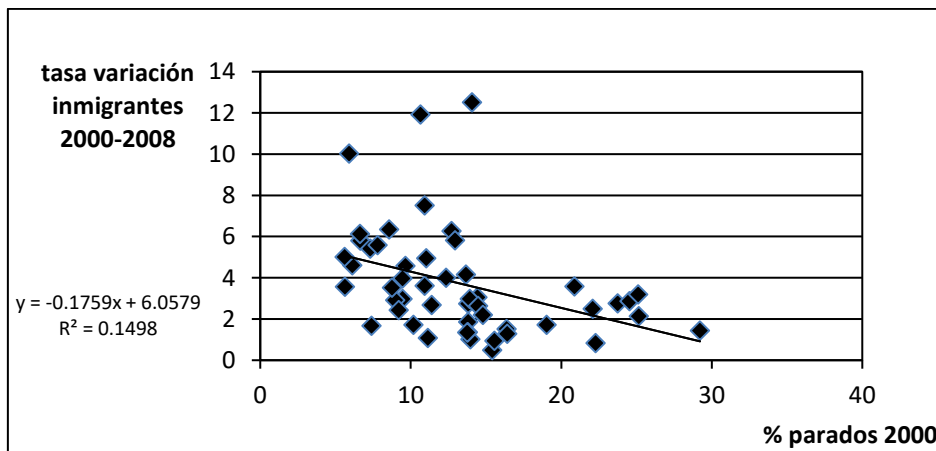
Tras esta presentación de cómo ha variado la inmigración, vamos a ir analizando una a una las variables que he considerado importantes.

### Tasa de paro

Los inmigrantes que llegaron a España desde principios de siglo XXI estaban en edad de trabajar, y venían a nuestro país por motivos principalmente económicos, por lo que pretendían introducirse en el mercado laboral español lo más rápidamente posible. Esto supuso un aumento en la población total y de la población activa, lo cual se tradujo o bien en un aumento del empleo o del paro (Cebolla y González, 2013).

Ahora vamos a comparar la tasa de variación de la inmigración con la tasa de paro a principio de periodo (año 2000) en cada provincia y con la tasa de variación del paro en cada provincia. Es decir, los datos de inmigrantes son los mismos para ambos gráficos, pero en uno utilizamos la tasa de paro de principio de periodo y en el otro la tasa de variación del paro entre los años 2000 y 2008. De esta manera podemos comparar los diferentes efectos que nos muestran los gráficos resultantes.

Gráfico 4.1.1: relación entre la tasa de paro y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008



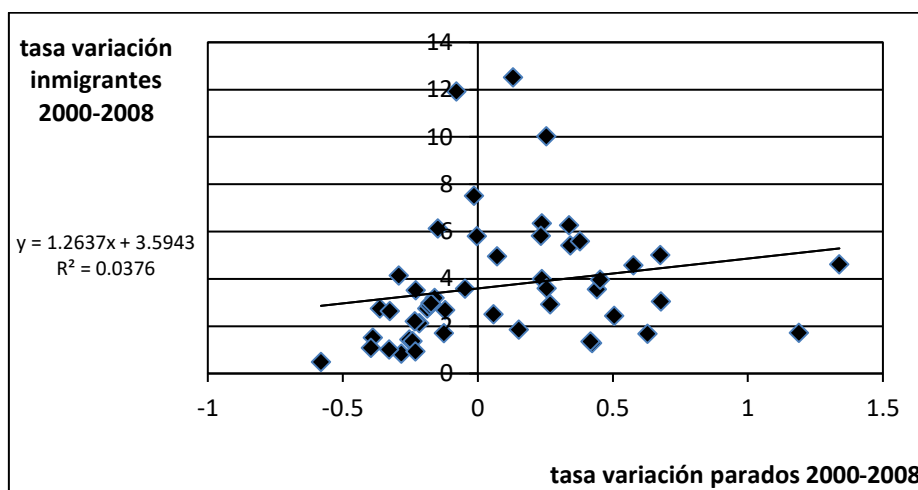
FUENTE: INE. Tasas de actividad, empleo y paro por provincia. Cuarto trimestre 2000 y 2008.

Si comparamos la variación en la tasa de inmigración entre los años 2000-2008 y el porcentaje total de parados de inicio de periodo, podemos ver como las provincias donde mayor porcentaje de parados hay son las que menos inmigración reciben. Esto concuerda con la explicación anteriormente dada, ya que los lugares donde más paro hay son los menos atractivos para la población inmigrante, la cual, como hemos dicho antes, se mueve básicamente por motivos económicos y laborales, por lo que es



coherente que acudan a los lugares donde menor paro haya y por lo tanto, a priori sea más sencillo encontrar un trabajo pronto.

Gráfico 4.1.2: relación entre la tasa de variación de los parados y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008



FUENTE: INE. Tasas de actividad, empleo y paro por provincia. Cuarto trimestre 2000 y 2008.

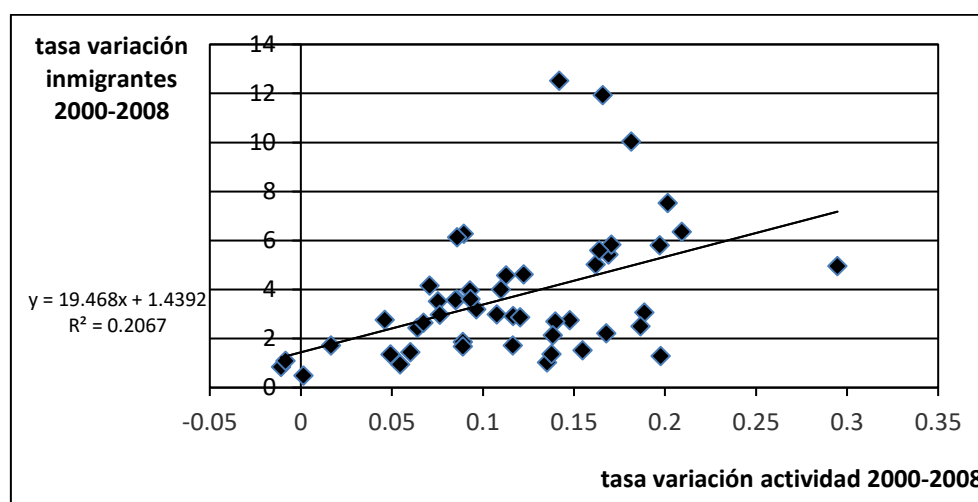
Sin embargo, al comparar la tasa de variación del paro y la tasa de variación de la inmigración entre los años 2000 y 2008, observamos en el gráfico que en las provincias que más ha bajado el paro son en las que menos ha aumentado la inmigración. Esto puede parecer confuso, ya que lo lógico sería que los inmigrantes se movieran a lugares donde crece más el empleo, pero puede ser debido a que, a pesar de la bajada del paro, son provincias poco atractivas para los inmigrantes, ya que no hay crecimiento económico y el mercado laboral está estancado, saturado. Sin embargo, otras provincias en las que incluso ha crecido el paro, el flujo de inmigración ha crecido ya que se presupone que son lugares en los que todavía existen muchas posibilidades de crecimiento y desarrollo de su economía, y por lo tanto, del mercado laboral, dando mayores oportunidades y siendo más atractivos para los inmigrantes.

Un ejemplo de esto son las provincias gallegas, donde durante este periodo el desempleo se redujo considerablemente (0.58% en Ourense, 0.39% en Lugo...) pero fueron lugares a los que llegaron pocos inmigrantes, a pesar de ser la época de mayor inmigración. Esto es porque se prevé que esta región no vaya a prosperar mucho económicamente.

## Tasa de actividad

La tasa de actividad es un índice que mide el nivel de actividad en el empleo de un país. Se calcula como el cociente entre la población activa (personas empleadas o paradas que quieren trabajar) y la población en edad de trabajar o mayor de 16 años. La gran mayoría de inmigrantes que recibe España vienen con intención de trabajar, y casi todos están en edad de trabajar, por lo que aumentarían tanto el numerador como el denominador.

Gráfico 4.1.3: relación entre la tasa de variación de la actividad y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008



FUENTE: INE. Tasas de actividad, empleo y paro por provincia. Cuarto trimestre 2000 y 2008.

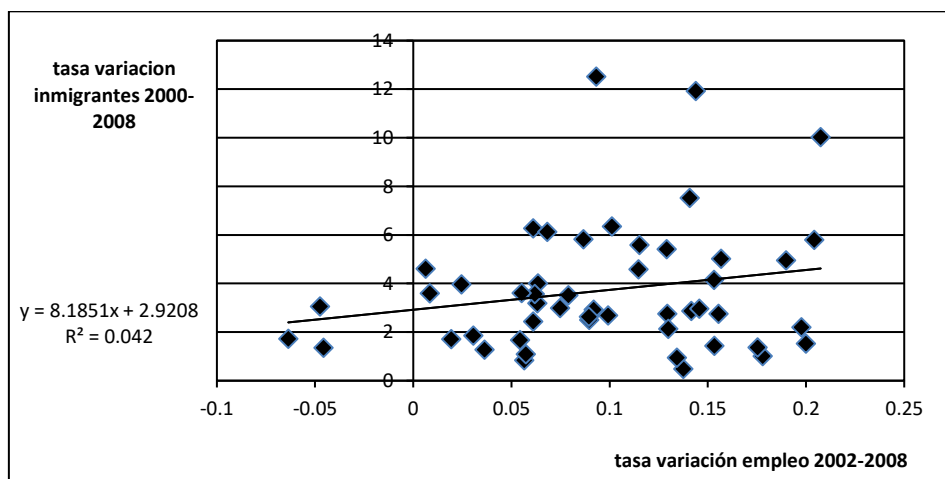
Como podemos ver en el gráfico, la tendencia ascendente nos indica que las provincias en las que más varió la tasa de inmigración durante el periodo estudiado son en las que más aumento la tasa de variación de la actividad. Esto tiene sentido, ya que si gran parte de estos extranjeros pretende trabajar, es lógico que aumente esta tasa, puesto que mide la proporción de personas que pueden y quieren trabajar. Para comprobar esto, realizamos una tabla donde está ordenada la variación de la tasa de actividad (ver anexo D). En esa tabla se aprecia como en las provincias donde menos varió la tasa de actividad como son, por ejemplo, Cáceres, Lugo, Orense, son también las que menor variación en la tasa de inmigración tuvieron, lo cual concuerda con lo que habíamos visto antes en el gráfico. Como hemos dicho, esto sucede porque la mayoría inmigrantes que vienen a

España están en edad de trabajar y además quieren trabajar, por lo que hacen que aumente la tasa de actividad.

### Tasa de empleo

La tasa de empleo hace referencia a la proporción de personas empleadas respecto a la población en edad de trabajar. En esta fase de inmigración, la población extranjera mantenía tasas altas de ocupación (Miyar, 2016), y la tasa de empleo entre los inmigrantes era muy pareja a la de los trabajadores autóctonos, pero no el nivel de cualificación de esos trabajos. Los estudios indican que el aumento de la mano de obra producida por la inmigración se absorbió principalmente a través de aumentos en el empleo total. Además, indican que no ha habido un efecto desplazamiento de los trabajadores españoles, pues la tasa de empleo de los trabajadores autóctonos no se ha visto afectada por la entrada de inmigrantes (Cebolla y González, 2013). Vamos a intentar ver la relación con el siguiente gráfico.

Gráfico 4.1.4: relación entre la tasa de variación del empleo y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2002 y 2008



FUENTE: INE. Tasas de actividad, empleo y paro por provincia. Primer trimestre 2002 y cuarto trimestre 2008.

La tendencia ascendente del gráfico nos muestra que hay una relación creciente entre la variación en la tasa de inmigración y en la tasa de empleo. Las regiones donde menos aumento la tasa de empleo o que incluso disminuyo, como en Las Palmas o Santa Cruz

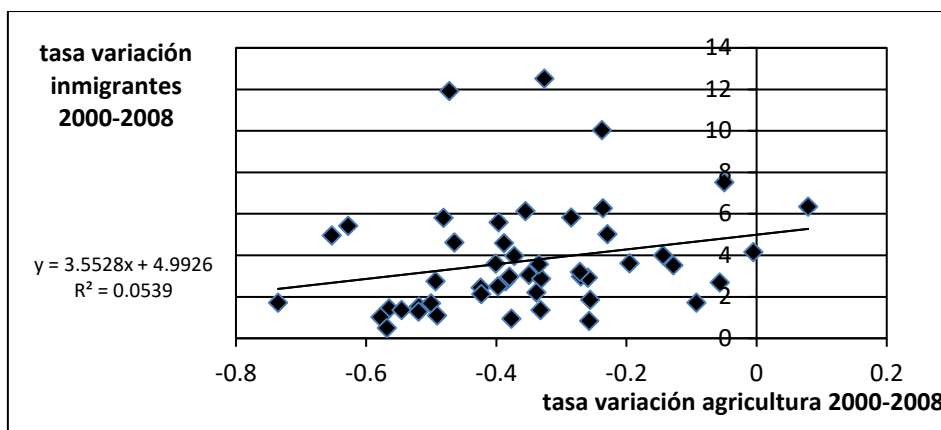
de Tenerife, también fueron unas de las regiones en las que menos varió la tasa de inmigración. Esto tiene sentido ya que es lógico que los inmigrantes acudieran a las provincias donde mayor empleo había. Además, también tiene sentido pensar en la relación contraria: las regiones donde más inmigrantes llegaron fueron en las que más aumento la tasa de empleo. Esto concuerda con lo que señalan algunos estudios, como el de González y Ortega (2011), ya que se explica que el crecimiento de la mano de obra inmigrante se absorbió principalmente por incrementos en el empleo total, por lo que también podemos pensar en la relación contraria; es decir, que el aumento de la inmigración provocara un aumento en la tasa de empleo. Por tanto, no queda claro cuál es la causa y cual el efecto. Recalcar que he tenido que usar la tasa de empleo del primer trimestre del año 2002 al no encontrar datos para el año 2000.

#### Tasas de actividad económica

Una de las preguntas más frecuentes sobre la inmigración es si ésta ha afectado a la estructura productiva española y, de ser así, de qué manera ha influido. Se ha demostrado que la absorción del crecimiento de la mano de obra de cualificación media-baja se ha producido por la sustitución dentro de cada sector de trabajadores más cualificados por menos cualificados (Cebolla y González, 2013). Como se explica en otros apartados, la formación de la población extranjera es, en media, menor a la de la población autóctona, y además de esto, los inmigrantes suelen tener dificultades a la hora de convalidar títulos académicos, por lo que suelen trabajar en puestos de menor cualificación que los trabajadores españoles. Sabiendo esto, podemos plantearnos si ese cambio en la educación media en cada región provocó cambios en la estructura productiva. Autores como Cebolla y González (2013) han determinado que en la producción aumentó en buena parte de los sectores en las regiones donde más creció la inmigración debido a que se cambió la demanda de mano de obra para aprovechar el tipo de cualificación más abundante.

Ahora vamos a analizar cómo han cambiado los diferentes sectores de producción en España durante el periodo del auge de la inmigración. Para ello, utilizamos las tasas de variación de la población activa empleada en los distintos sectores: agricultura, industria, construcción y servicios.

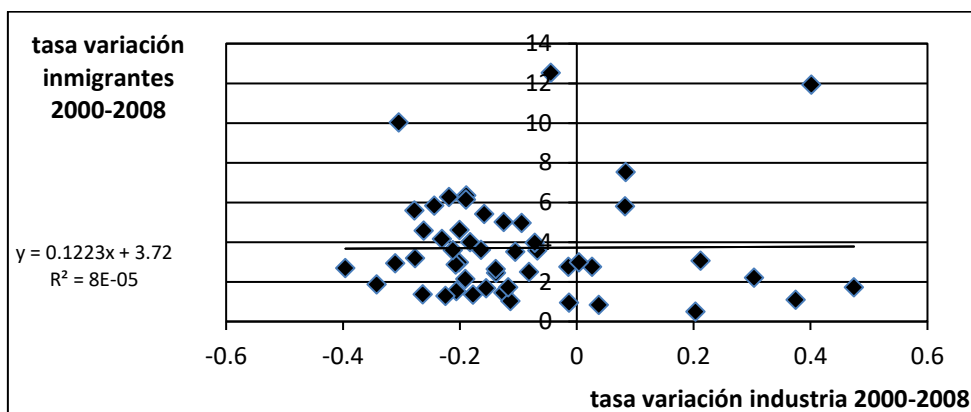
Gráfico 4.1.5: relación entre la tasa de variación de la agricultura y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008



FUENTE: INE. Distribución porcentual de los activos por sector económico y provincia. Cuarto trimestre 2000 y 2008.

En el sector primario podemos observar un ascenso de la línea de tendencia, lo que se traduce en que en las provincias donde más aumento la tasa de variación de inmigración fueron en las que menos descendió la tasa de variación de la agricultura. Esto nos hace pensar que las provincias donde menos inmigración se recibió cayó más la agricultura por no disponer de mano de obra. También podríamos pensar en la relación inversa, es decir, que aquellas provincias donde había menos trabajo en agricultura eran menos atractivas para los inmigrantes, ya que muchos trabajan en este sector.

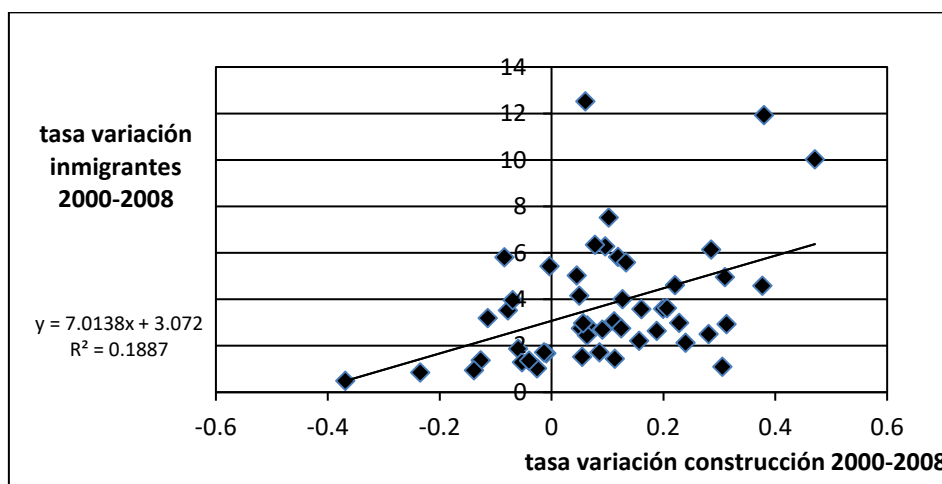
Gráfico 4.1.6: relación entre la tasa de variación de la industria y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008



FUENTE: INE. Distribución porcentual de los activos por sector económico y provincia. Cuarto trimestre 2000 y 2008.

En el sector secundario no se ve una tendencia clara, hay mucha dispersión en los datos. Esto es coherente ya que no fueron muchos los inmigrantes que trabajaron en este sector, con una clara excepción: la construcción. Por ello, se han extraído datos de construcción para poder analizar qué fue lo que ocurrió en este sector, en el cual se ocuparon buena parte de los hombres extranjeros.

Gráfico 4.1.7: relación entre la tasa de variación de la construcción y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008



FUENTE: INE. Distribución porcentual de los activos por sector económico y provincia. Cuarto trimestre 2000 y 2008.

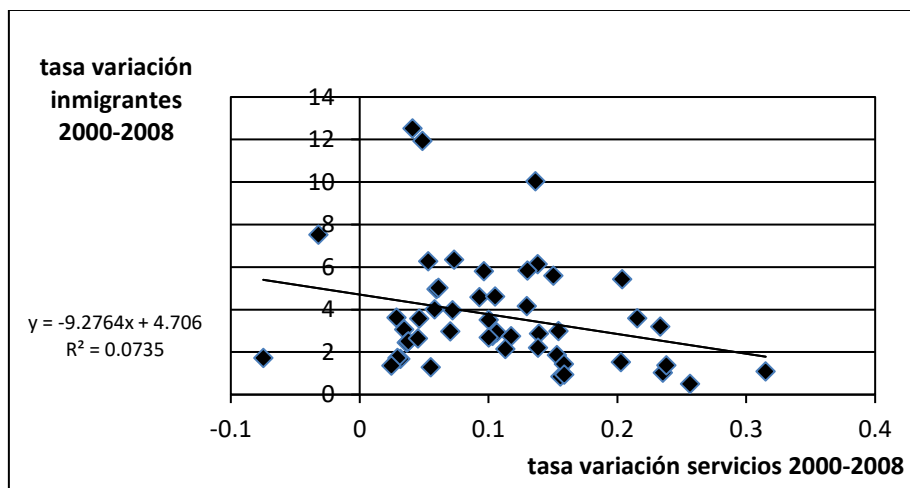
Es muy interesante separar a la construcción del sector secundario, ya que es en esta rama de la actividad económica donde se ve un claro efecto de la inmigración. Como podemos observar en el gráfico, la tendencia sigue claramente una línea ascendente, lo que nos relaciona positivamente el aumento en la tasa de variación de la inmigración con el aumento en la tasa de variación de la construcción. Dicho de otro modo, en las regiones donde el crecimiento de la inmigración fue mayor observamos también un incremento de la construcción. Sin embargo, provincias como Orense, Cáceres Pontevedra o León, donde creció muy poco la inmigración, disminuyó la construcción durante ese periodo.

Esto tiene una doble explicación: por un lado, gran parte del aumento de la mano de obra inmigrante fue absorbido por el sector constructivo (aparte de otros). Uno de los motivos principales es que para estos puestos de trabajo no se necesita una alta

cualificación, por lo que la población extranjera que carece de estudios puede acceder a este mercado de trabajo. Al aumentar la oferta de mano de obra bajo el coste salarial, lo que equilibro un poco el aumento del precio de la vivienda. Además de esto, estos inmigrantes también necesitan casas donde vivir, ya sea de alquiler o en propiedad, por lo que hacen que incremente la demanda de vivienda, lo que provoca el aumento de precios (entre 1998 y 2008 el precio del metro cuadrado se incrementó un 175%) (Cebolla y González, 2013).

En resumen, la inmigración tuvo diferentes consecuencias para la construcción: por una parte, el incremento de la producción tanto por la demanda de vivienda como por la oferta de mano de obra, y por otra, un efecto ambiguo sobre el precio, que podría bajar o subir según el efecto predominante. Por estos dos motivos no está muy claro cuál es el efecto de los inmigrantes ya que, por una parte, contribuyeron al incremento de viviendas en España pero también ocuparon gran parte de ellas. Cabe resaltar que los importantes cambios sociodemográficos que tuvo la sociedad española durante este periodo no explican todo el incremento desmesurado de viviendas; pues hay un buen número de viviendas que no responden a las necesidades de residencia (Bielsa y Duarte, 2008).

Gráfico 4.1.8: relación entre la tasa de variación de la agricultura y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008



FUENTE: INE. Distribución porcentual de los activos por sector económico y provincia. Cuarto trimestre 2000 y 2008.

En el sector terciario ocurre justo lo contrario que en el anterior; las provincias con menor incremento en la inmigración son en las que más ha crecido el sector servicios. Igual que ocurre en la construcción, un gran número de extranjeros trabajan en hostelería y en otros servicios; por ejemplo, tres de cada cuatro mujeres inmigrantes activas se empleaban en el sector servicios. Esto no se ve reflejado en el gráfico de servicios por ser un sector muy amplio en el que están incluidos cierto tipo de servicios en los que la presencia de inmigrantes es nula, tales como servicios financieros. Por ello sería muy interesante poder hacer lo mismo que hemos hecho en la construcción: obtener datos del sector de la hostelería para ver la relación con la llegada de extranjeros.

Aquí hay que destacar que las mujeres inmigrantes se concentran desproporcionadamente en este sector como servicio doméstico, especialmente en cuidados personales y limpieza del hogar; se estima que por cada 100 mujeres extranjeras en una provincia, creció en 9 personas el servicio doméstico (Cebolla y González, 2013). Pero en la mayoría de los casos esto no se contabiliza ya que forma parte de la economía sumergida.

#### Participación femenina en el mercado de trabajo

En este aspecto se combina la incorporación de la mujer española al mercado laboral y la llegada masiva de inmigrantes. Por una parte, las mujeres españolas estaban bien cualificadas y se incorporaron al mercado laboral ocupando unos puestos de trabajo bien remunerados. Esto provocó que precisaran de servicio doméstico y que pudieran permitírselo, conllevando un aumento de la demanda de trabajadores inmigrantes para el sector doméstico. Además, el envejecimiento de la población también provoca que se requieran trabajadores para el cuidado de personas mayores, por lo que también aumenta la demanda de servicio doméstico por esta vía. Estos puestos de trabajo fueron ocupados casi totalmente por mujeres extranjeras, lo que también contribuyó al aumento de la participación femenina en el mercado laboral. Por otra parte, la oferta que crearon dichas mujeres inmigrantes facilitó que las mujeres autóctonas que todavía no se habían sumado a la población empleada porque no podían permitirse los servicios del hogar de otra mujer autóctona pudieran hacerlo en ese momento, ya que los salarios de las trabajadoras extranjeras eran inferiores al de las españolas; es decir, el abaratamiento de

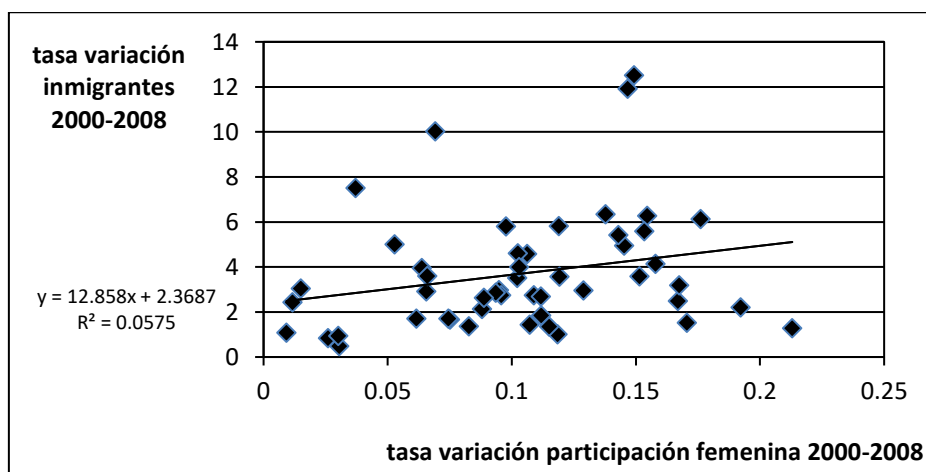


la mano de obra en este sector aumentó su utilización, como era de esperar (Grande, Paniagua y Del Rey, 2016).

En resumen, el aumento del empleo de mujeres inmigrantes para las tareas del hogar o cuidado de niños y de personas mayores hizo que aumentara la tasa de participación femenina en el mercado laboral, y a su vez, este aumento de mano de obra más barata que la autóctona favoreció la incorporación de mujeres españolas al mercado de trabajo.

Cabe resaltar que gran parte de estas mujeres extranjeras empleadas en el hogar no están reflejadas en las estadísticas (ni en la participación de las mujeres en el mercado de trabajo ni en la actividad del sector terciario) porque hay un alto índice de economía sumergida.

Gráfico 4.1.9: relación entre la tasa de variación de la participación femenina en el mercado laboral y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008



FUENTE: INE. Población de 16 y más años por relación con la actividad económica, sexo y provincia. Cuarto trimestre 2000 y 2008.

Podemos ver en el gráfico una ligera línea ascendente que nos dibuja una relación positiva entre la tasa de variación de la inmigración y la tasa de variación de participación femenina en el mercado de trabajo. Esto concuerda con lo anteriormente explicado; es un fenómeno recíproco: las mujeres inmigrantes se incorporan al mercado de trabajo porque las autóctonas precisan de sus servicios domésticos, y la oferta de sus servicios a un precio asequible favorece a que las autóctonas se unan al mercado de trabajo.

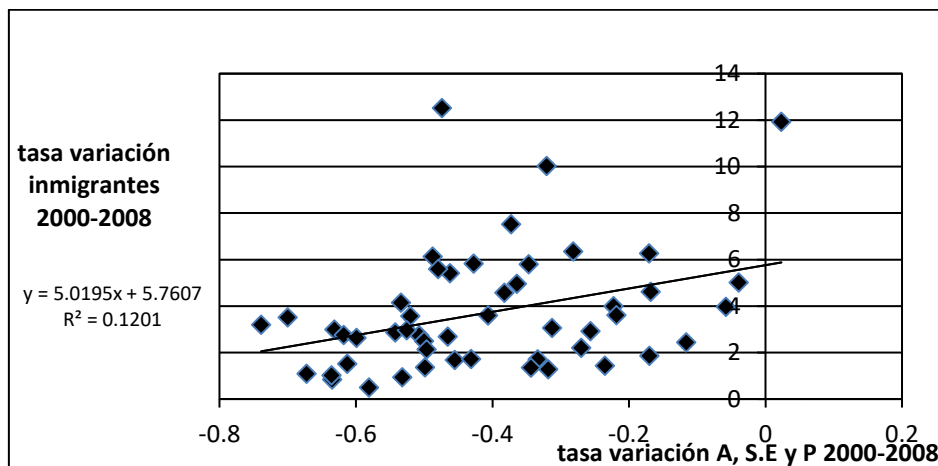
### Tasas de nivel de estudios de la población

Los inmigrantes que recibió España durante este periodo estaban poco cualificados, especialmente si los comparamos con los inmigrantes que reciben otros países europeos, lo que afecta notablemente a la incorporación de los extranjeros a la sociedad española. Entre 2000 y 2007 la mayoría de inmigrantes que venían a España presentaban una educación primaria o menor o educación secundaria (Miyar, 2016). Esto, además de otros factores, provoca que estén en situación de desventaja respecto a los trabajadores autóctonos.

Para los trabajadores nativos se observa una estrecha relación entre el nivel educativo y la situación laboral mientras que para los extranjeros esta relación es casi inexistente. Esto hace ver la gran segmentación en el mercado laboral español, pues el nivel de estudios de la población extranjera no tenía demasiado valor. Además, los inmigrantes que ocupan puestos no cualificados han tenido muchas dificultades para salir de estos puestos y acceder a otros de mayor cualificación (Grande, Paniagua y Del Rey, 2016).

Ahora vamos a analizar las relaciones entre el nivel de estudios de la población activa en cada región con la variación que tuvieron en la inmigración.

Gráfico 4.1.10: relación entre la tasa de variación de la población analfabeta, sin estudios y primarios y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008

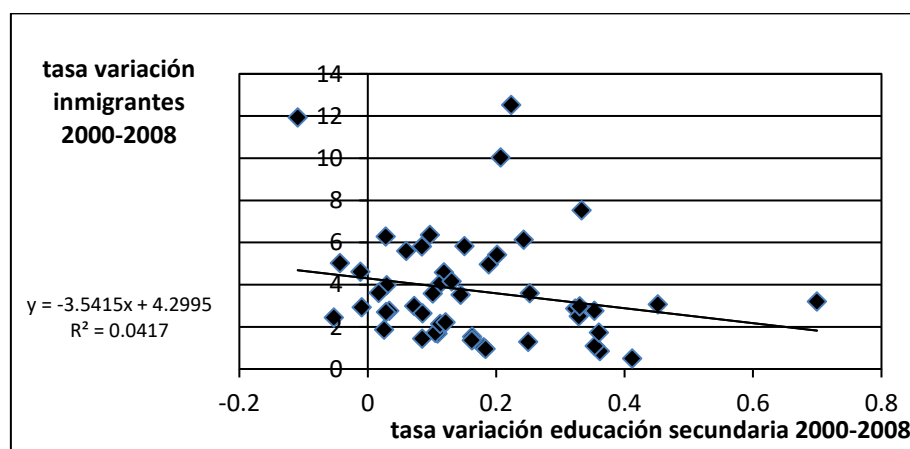


FUENTE: IVIE. Población en relación con la actividad y nivel de estudios terminados. Población activa. INE. Estadística del Padrón Continuo. Años 2000 y 2008.

En este gráfico podemos ver como las provincias que más variación en la inmigración tienen son en las que menos se reduce la tasa de analfabetos, sin estudios y con estudios primarios. Para intentar ver mejor la influencia de la inmigración en el nivel de estudios más inferior, me ha parecido interesante realizar una tabla en la que se relacione el número total de inmigrantes recibidos en cada provincia en el año 2008 con la variación en la tasa de estudios más inferiores (ver anexo II). Para ello, he separado las provincias en 3 bloques para determinar las que mayor, medio y menor número de inmigrantes poseían en el año 2008; además, he calculado las medias en cada bloque.

Al fijarnos en la variación entre los años 2000 y 2008 de las personas con menor nivel de estudios de las provincias que mayor número de inmigrantes recibieron en el año 2008 (sin tener en cuenta la variación), observamos que su media es -0.32%. Si, por el contrario, nos fijamos ahora en las provincias de menor inmigración a final de periodo, vemos que su media es de -0.43%, por lo que podemos determinar que en las provincias con mayor número de extranjeros se reduce menos la población sin estudios o con estudios inferiores. Por ejemplo, en Alicante, provincia que recibe muchos inmigrantes tanto en el año 2000 como en el 2008 (por eso su tasa de variación de la inmigración entre esos años es muy pequeña), la población sin estudios o con estudios primarios desciende un 0.17% solo, mientras que en otras provincias de baja inmigración como Palencia, la población con menor cualificación ha descendido un 0.52%.

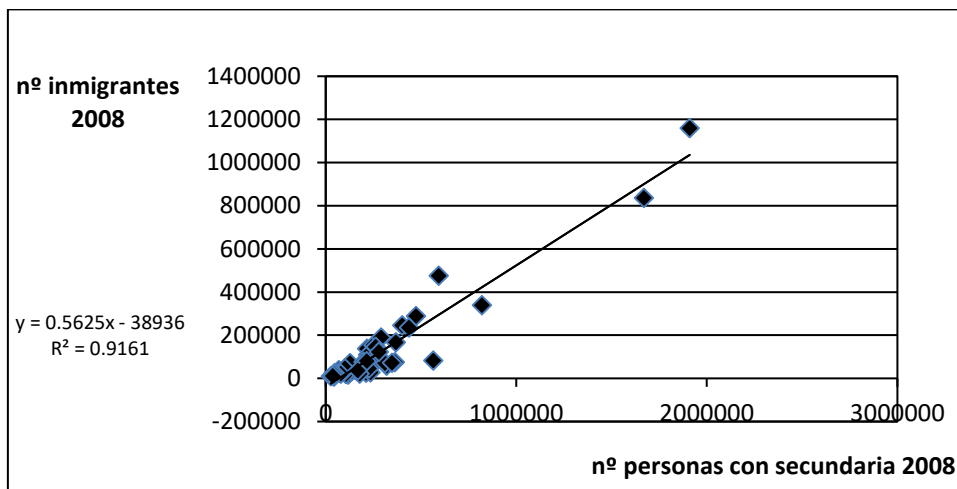
Gráfico 4.1.11: relación entre la tasa de variación de la población con educación secundaria y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008



FUENTE: IVIE. Población en relación con la actividad y nivel de estudios terminados. Población activa. INE. Estadística del Padrón Continuo. Años 2000 y 2008.

En este gráfico no se puede observar con claridad que ocurre al relacionar la tasa de inmigración con los estudios secundarios de la población. Por este motivo, se hace un nuevo gráfico donde se relaciona el número total de inmigrantes que recibe una provincia en el año 2008 con el número total de población que posee estudios secundarios en ese año.

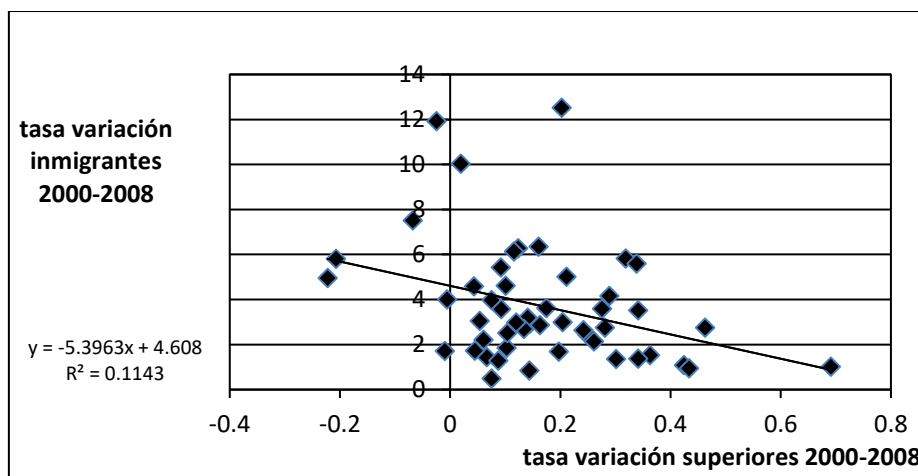
Gráfico 4.1.12: relación entre el número de personas con educación secundaria y el número de inmigrantes entre los años 2000 y 2008



FUENTE: IVIE. Población en relación con la actividad y nivel de estudios terminados. Población activa. INE. Estadística del Padrón Continuo. Años 2000 y 2008.

Aquí sí que podemos observar una tendencia claramente ascendente, por lo que se puede determinar que las provincias que mayor número de inmigrantes reciben en el año 2008 son también las que mayor población con estudios secundarios poseen. Esto concuerda con lo que se explica en otros estudios (Cebolla y González, 2013), ya que se determina que el nivel de estudios que poseían los inmigrantes llegados a España era medio-bajo. Por lo tanto, es de esperar que aumente el número de personas con estos niveles de estudios en aquellas regiones donde el flujo migratorio haya sido mayor.

Gráfico 4.1.13: relación entre la tasa de variación de la población con estudios superiores y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2000 y 2008



FUENTE: IVIE. Población en relación con la actividad y nivel de estudios terminados. Población activa. INE. Estadística del Padrón Continuo. Años 2000 y 2008.

Aquí vemos la tendencia descendente que nos señala una relación inversa entre la variación en la tasa de inmigración y la variación en la tasa de personas con estudios superiores, lo cual quiere decir que aquellas zonas donde aumento más la inmigración fueron en las que más se redujo la tasa de personas con la formación más alta. Esto puede ser debido a la menor cualificación de los inmigrantes comparado con los autóctonos.

#### 4.2 EFECTO DE LA CRISIS EN LA INMIGRACIÓN (2008-2015)

Si algo ha marcado la historia reciente de España y de buena parte del mundo ha sido la denominada Gran Recesión, una crisis económica y financiera que estalló en 2008 a causa del colapso de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, y que se contagió rápidamente a gran parte del mundo. En el caso español, esta recesión ha estado caracterizada por el descenso del producto interior bruto, unas altísimas tasas de desempleo y un vertiginoso aumento de la deuda y déficit público, entre otros. Estos efectos negativos todavía han sido peores para la población inmigrante, por lo que los extraordinarios flujos migratorios del periodo anterior se han visto reducidos. Además, esta crisis ha afectado de manera distinta a las provincias debido a su diferente

naturaleza, lo que ha provocado que los flujos migratorios y la inmigración en sí actúe diferente (Bandrés y Gadea, 2013).

En España, en 2007 se registraba la entrada de 920.534 inmigrantes; en 2009 esta cifra disminuyó hasta los 469.342 (Elu, 2011). La media de entradas entre el periodo 2010-2013 fue de unos 380.000 inmigrantes al año; a partir del año 2014 la cifra de entradas de extranjeros volvió a aumentar ligeramente (Miyar, 2016).

A pesar de esta reducción las corrientes migratorias no han desaparecido ya que, aunque las oportunidades económicas se hayan visto reducidas, pueden seguir siendo mayores que las que se ofrecen en el país de origen. Aparte de los factores puramente económicos, hay otros como la posibilidad de acceder a servicios públicos o la estabilidad política. También es muy importante en estos años la reagrupación familiar ya que, junto con la existencia de compatriotas viviendo en el país de destino, abaratan notablemente los costes de instalación (Miyar, 2016).

Esta crisis ha sido muy dura con los inmigrantes ya que han sufrido especialmente la destrucción del empleo; mientras que en 2010 la tasa de desempleo de un hombre español era del 17.2%, la de un hombre inmigrante alcanzaba el 30.9%. Además, dentro de los inmigrantes, los hombres se han visto más perjudicados por la recesión que las mujeres, cuyo empleo se ha mostrado más resistente a los efectos de la crisis (Garrido, Miyar y Muñoz, 2010). La fuerte presencia de trabajadores inmigrantes en sectores muy castigados durante la Gran Recesión como la construcción o determinados servicios explica parte de esta situación. Entre los años 1996 y 2007, los inmigrantes representaban casi el 44% de los nuevos empleos creados en la construcción (Elu, 2011); teniendo en cuenta que el número de ocupados en construcción en el año 2007 superaba ampliamente los 2 millones y medio mientras que a principios de 2013 esta cifra se redujo hasta descender del millón, podemos hacernos una idea de cómo de drástica fue la situación para los inmigrantes.

Asimismo, los extranjeros suelen ocupar los puestos de trabajo con peores condiciones económicas y sus contratos tienden a ser muy vulnerables en tiempos de crisis al tratarse en numerosas ocasiones de contratos temporales o a tiempo parcial (Cachón, 2004). Además, los trabajadores inmigrantes suelen ser más jóvenes que los españoles y tienen menor antigüedad en sus trabajos, lo que abarata notablemente los costes del despido. Por otra parte, se ha comprobado que los inmigrantes apenas han cambiado de rango laboral en los años de expansión, pues tienen escasas posibilidades de promoción,

lo que provoca que su situación laboral siga siendo precaria e inestable. Todo esto deja en evidencia la fuerte segmentación del mercado laboral español (Grande, Paniagua y Del Rey, 2016). Hay que tener en cuenta que debido a las dificultades de integración, muchos de los inmigrantes trabajan de manera autónoma. La crisis ha perjudicado notablemente a los autónomos, pero más a los inmigrantes, ya que tienen más dificultades para acceder al crédito, sus negocios suelen ser de menor tamaño y enfocados a sectores afectados por la crisis como la hostelería, comercio..., y muchas veces están destinados a la comunidad de origen, por lo que también les ha afectado los menores ingresos de estos y la reducción de los flujos de inmigración (Elu, 2011).

Otro de los motivos que ha provocado que esta crisis sea más severa con la población extranjera es que suelen poseer una menor cualificación, lo que conlleva, aparte de otros factores, que los inmigrantes tengan una concentración mayor a la de los españoles en categorías laborales de menor rango (Pajares, 2010). Además también se ha demostrado que parte de los trabajadores extranjeros tienen una cualificación superior a la exigida por el trabajo que desempeñan, lo que provoca que dichos inmigrantes cualificados busquen oportunidades en otros países, lo cual nos afecta negativamente ya que la inmigración cualificada es la preferida. En algunos casos, puede ser debido a la dificultad o imposibilidad de la convalidación de títulos académicos de un país a otro (Elu, 2011). Cabe resaltar que en el periodo de auge económico, no se veía relación entre el nivel de educación en los hombres inmigrantes y su situación laboral; sin embargo, tras la crisis sí que se observa una estrecha relación entre el capital humano y el nivel de educación. Sin embargo, el caso de las mujeres es más parecido al de los trabajadores autóctonos, ya que se observa relación entre el nivel de educación y la situación laboral tanto antes como después de la crisis (Grande, Paniagua y Del Rey, 2016)

Cuando comenzó la destrucción de empleo, la primera reacción de los inmigrantes fue tratar de incorporar miembros de la familia que no trabajaban al mercado laboral, con la intención de suplir la falta de ingresos provocada por el despido de algún componente de la familia (Elu, 2011). Por ejemplo, durante este periodo se puede observar cómo se redujo el porcentaje de ocupación de las mujeres extranjeras pero también descendió su nivel de inactividad, ya que intentaron incorporarse al mercado laboral dado que la crisis no estaba siendo tan severa en los sectores que solían emplearse las mujeres

inmigrantes (Grande, Paniagua y Del Rey, 2016). Pero a partir de 2009 esta opción se ve mermada tanto por la escasez de miembros de la familia incorporables a la población activa como por la pésima situación del mercado laboral español.

La crisis ha provocado que aumente el riesgo de pobreza ya que se han reducido los recursos de los hogares, pues han disminuido los ingresos. La población extranjera aún tiene más riesgo de exclusión social y pobreza por la ausencia de familiares y mayor precariedad de sus empleos. Cabe destacar que las dificultades económicas de los inmigrantes ya vienen de antes de la crisis debido a componentes estructurales, pero con ella se han visto reducidas las prestaciones sociales que les ayudaban, lo que ha empeorado su situación, provocando que aumente el peso relativo de los hogares inmigrantes dentro de la población de renta más baja. Además los factores que protegen a la población del desempleo han funcionado en el caso de los españoles, pero no para los extranjeros (Elu, 2011).

Todo lo acaecido durante la crisis ha provocado que muchos países adopten medidas restrictivas a la inmigración. Tales restricciones han sido aplicadas a la entrada de nuevos inmigrantes y se ha aumentado la exigencia para renovar permisos de residencia (Pajares, 2010). Cabe resaltar que algunos países han seguido intentando atraer a inmigrantes de alta cualificación, lo que contrasta con el intento de frenar la oferta de mano de obra para no empeorar las condiciones de los trabajadores actuales. En España se realizaron dos programas de retorno para inmigrantes, a los cuales se acogieron pocas personas en relación al número total de extranjeros, por lo que podemos determinar que la respuesta de los inmigrantes a la crisis no fue el retorno, sino la disminución del flujo de entrada (Elu, 2011). Muchos inmigrantes no consideraron el regreso a su país de origen ya que es una opción que no solo depende de condiciones económicas, pues también influyen en esta decisión otros factores, como la situación del país de origen, que puede ser peor que la de España, las inversiones que hayan podido realizar en el país, como la compra de una vivienda, o lazos familiares que puedan ser lo suficientemente importantes para no volver emigrar (Cebolla y González, 2013).

En conclusión, al margen de los efectos de los ciclos económicos, se prevé que en el medio y largo plazo continúen las corrientes migratorias debido a la diferencia de ingresos económicos entre países, el riesgo de pobreza y la desigualdad social. Por ello, hay que pensar en los inmigrantes como una parte estructural de la sociedad y procurar su inserción plena en el país de acogida (Elu, 2011). Antes de comenzar a analizar las



variables, es conveniente advertir que los efectos en este periodo son menos claros que en el anterior, debido al efecto distorsionador que tiene esta crisis por sus complejas características.

#### 4.2.1 Resultados

En la siguiente tabla se muestran la variación de las tasas de inmigración en las provincias Españolas ordenadas y separadas según si la inmigración que han recibido ha crecido mucho, poco o se ha reducido. Señalar que esta tasa de variación está calculada con la proporción de inmigrantes en cada periodo respecto a la población total de la provincia; no es la tasa de variación entre el número de extranjeros totales al inicio y al final del periodo, que son las columnas siguientes.

Tabla 4.2.1: Variación de la inmigración y número de extranjeros en los años 2008 y 2015

PROVINCIA	TASA DE VARIACIÓN DE LA INMIGRACIÓN 2008 - 2015	Nº DE EXTRANJEROS 2008	Nº DE EXTRANJEROS 2015
VIZCAYA	0,3515	72076	60907
LUGO	0,2417	18964	22478
ALAVA	0,2376	26311	34037
GIPÚZCOA	0,2352	44097	89253
ASTURIAS	0,2124	63109	74465
PALENCIA	0,2033	7521	8663
SEVILLA	0,1954	81490	100842
SORIA	0,1483	9134	10085
CANTABRIA	0,1471	42284	48757
A CORUÑA	0,1299	74843	83683
HUELVA	0,1126	41822	47641
HUESCA	0,1110	25723	28279
OURENSE	0,1096	31942	33576
CÁCERES	0,1060	17295	18840
LLEIDA	0,0972	70417	78920
CÓRDOBA	0,0919	27096	29466
NAVARRA	0,0887	76176	85620
LEÓN	0,0792	32249	33356
BARCELONA	0,0634	835402	905990
GRANADA	0,0605	72335	78083
JAÉN	0,0593	21391	22209
BADAJOZ	0,0574	25598	27127
LAS PALMAS	0,0543	166797	180511
PONTEVEDRA	0,0447	70333	73010
ZAMORA	0,0411	10165	9843

ÁVILA	0,0369	13388	13325
CÁDIZ	0,0361	57462	60502
SALAMANCA	0,0225	21571	21181
SANTA CRUZ DE TENERIFE	0,0181	189177	191831
VALLADOLID	0,0175	35619	36054
ALMERÍA	0,0104	136421	144775
MÁLAGA	0,0095	287802	302748
GIRONA	0,0066	153097	158573
ZARAGOZA	-0,0040	121494	121084
BURGOS	-0,0133	35141	33777
GUADALAJARA	-0,0146	36999	38895
TERUEL	-0,0325	17582	16152
MADRID	-0,0335	1158407	1149118
ISLAS BALEARES	-0,0454	245355	241130
VALENCIA	-0,0488	338226	321728
LA RIOJA	-0,0506	45895	43512
ALBACETE	-0,0572	33652	31493
SEGOVIA	-0,0620	21060	18992
MURCIA	-0,0654	234446	225442
CUENCA	-0,0704	24687	21731
TARRAGONA	-0,0737	145711	136028
TOLEDO	-0,0807	79374	75495
CIUDAD REAL	-0,0839	42265	38079
ALICANTE	-0,1127	475140	413485
CASTELLÓN	-0,1394	108552	91440

FUENTE: INE. Estadística del Padrón Continuo. Años 2008 y 2015

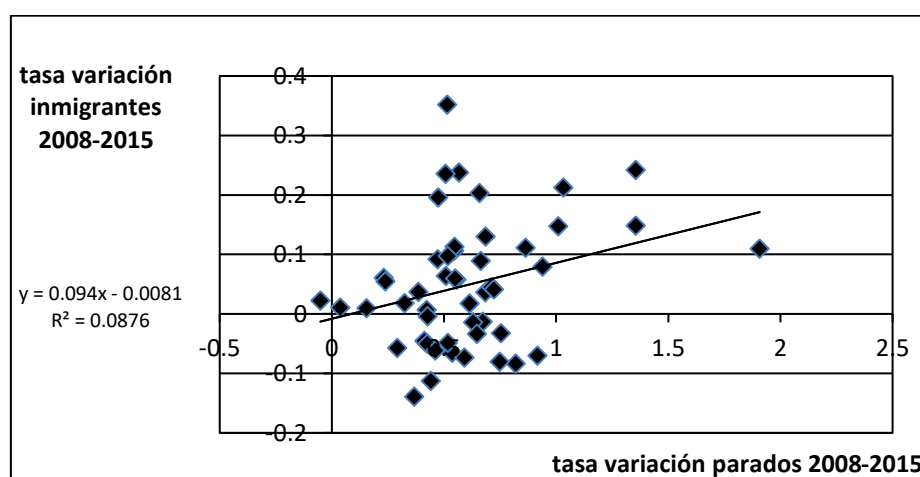
Como se explica en el apartado anterior, los flujos migratorios se han visto reducidos con la crisis, pero no tanto como hubiera sido lógico si nos fijamos en la inmensa pérdida de empleo. Aunque moderadamente, en muchas provincias esta inmigración continua creciendo, mientras que en otras ha descende ligeramente.

### Tasa de paro

Al finalizar los años de crecimiento económico, las tasas de desempleo entre la población española y la extranjera eran bastante parecidas, pero la población inmigrante, como hemos dicho en otras ocasiones, ocupa los puestos de trabajo menos cualificados, con alta temporalidad y con escasas posibilidades de promoción; es decir, tenían los trabajos peor remunerados y más vulnerables. Por estos motivos, la población inmigrante tiene mayor riesgo en cuanto al desempleo, por lo que la crisis les ha

afectado más que a los trabajadores autóctonos en este aspecto: a finales del año 2009, el 25% de los desempleados eran extranjeros. Además, los hombres extranjeros se han visto más perjudicados por el desempleo que las mujeres, ya que la gran mayoría estaban empleadas en el sector del servicio doméstico, que se ha visto mucho menos afectado que, por ejemplo, la construcción, donde se han destruido muchos puestos de trabajo, y todos los empleados inmigrantes eran hombres. Por este motivo, la población inmigrante optó por intentar incorporar más mujeres al mercado laboral (Grande, Paniagua y Del Rey, 2016).

Gráfico 4.2.1: relación entre la tasa de variación de parados y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2015



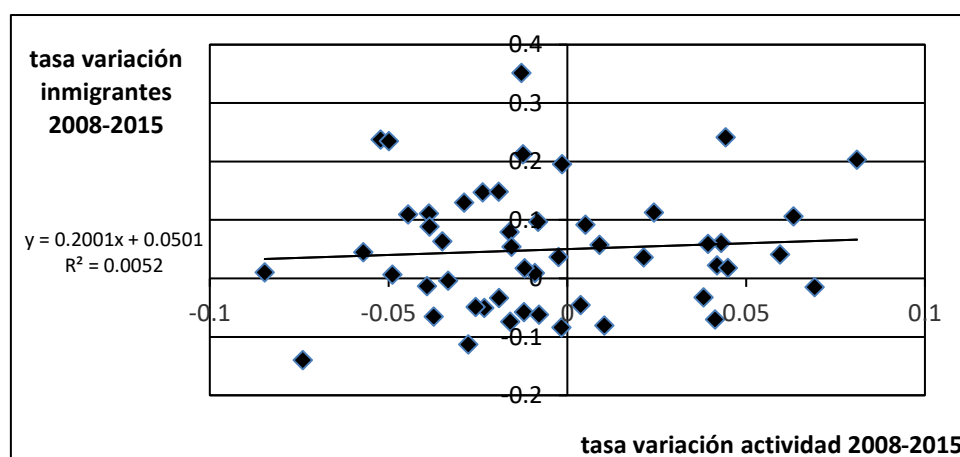
FUENTE: INE. Tasas de actividad, empleo y paro por provincia. Cuarto trimestre 2008 y 2015.

A primera vista, podemos percibir como en casi todas las provincias españolas aumentó la tasa de desempleo. En el gráfico podemos observar una tendencia ascendente, lo que nos indica que a mayor variación en la tasa de inmigrantes, mayor variación en la tasa de paro. Parece ilógico que en las provincias donde más empleo se destruyó fueran las que mayores aumentos en la inmigración tuvieron desde el año 2008. Esto puede ser debido a la reagrupación familiar, que fue un fenómeno muy importante durante este periodo de tiempo (Miyar, 2016).

### Tasa de actividad

A partir de 2008 se produce una disminución de la tasa de actividad en los hombres durante el primer año de llegada, pasando de un 90 por ciento en el año 2008 a menos de un 80 en el año 2012. Sin embargo, la tasa de actividad de las mujeres se mantiene constante (aunque continua siendo inferior a la de los hombres), incluso crece ligeramente en el año 2009 (Miyar, 2016), lo que concuerda con la teoría de que las mujeres buscan incorporarse al mercado laboral para intentar subsanar la pérdida de ingresos provocada por la bajada de los salarios y los despidos (Elu, 2011).

Gráfico 4.2.2: relación entre la tasa de variación de la actividad y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2015



FUENTE: INE. Tasas de actividad, empleo y paro por provincia. Cuarto trimestre 2008 y 2015.

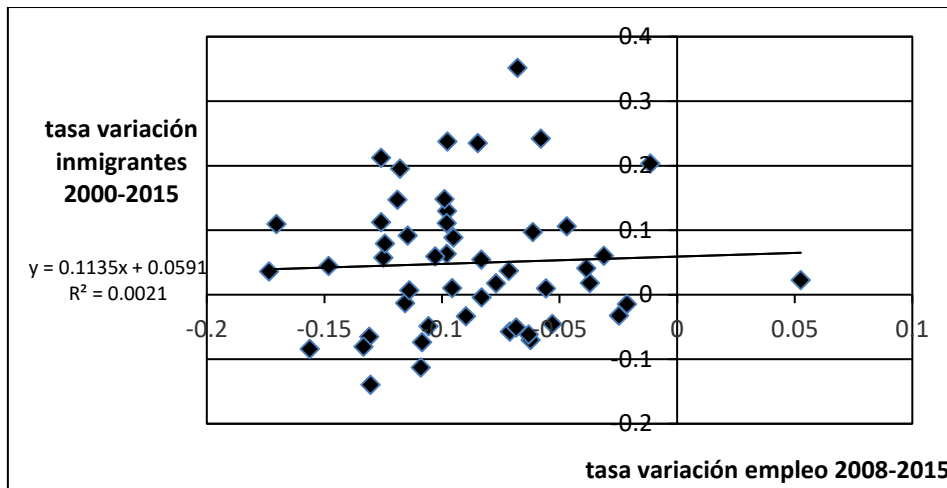
No podemos ver una relación clara en este gráfico como sí que se observaba con estas variables en el periodo de auge económico. Esto puede ser debido a los muchos factores que han influido en esta crisis económica.

### Tasa de empleo

Como se ha señalado anteriormente, la crisis es más dura con la población inmigrante, por lo que la tasa de empleo desciende más entre los trabajadores extranjeros que entre los autóctonos. Otros estudios muestran como la tasa de empleo en los inmigrantes ya

había comenzado a descender un año antes al inicio de la crisis porque el mercado laboral ya estaba saturado (Cebolla y González, 2013).

Gráfico 4.2.3: relación entre la tasa de variación del empleo y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2015



FUENTE: INE. Tasas de actividad, empleo y paro por provincia. Cuarto trimestre 2008 y 2015.

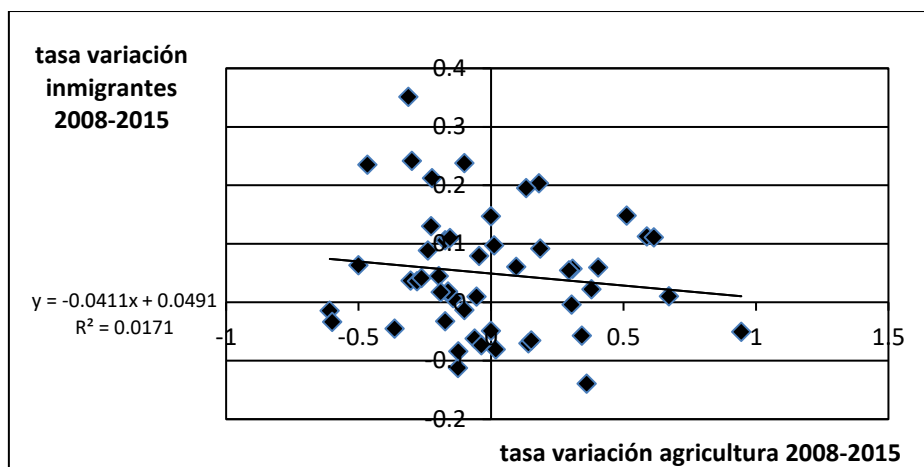
En el gráfico apenas se aprecia una tendencia marcada, por lo que poco podemos concluir con él. Aunque se sepa que el desempleo es más intenso en la población inmigrante, tras la crisis no parece haber relación entre la variación de la inmigración y la variación en la tasa de empleo.

### Actividad económica

Como ya sabemos, la crisis destruyó un gran número de empleos en España. Pero esta destrucción no afectó de igual manera a los distintos sectores económicos. Ahora vamos a relacionar las tasas de variación de la distribución de los activos en los tres sectores: primario, secundario y terciario.

El sector primario, aunque sufrió también una importante pérdida de empleos, ganó terreno en algunas provincias, ya que si la tasa de variación entre 2000 y 2008 solo era positiva en dos regiones, ahora lo era en una veintena.

Gráfico 4.2.4: relación entre la tasa de variación de la agricultura y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2015

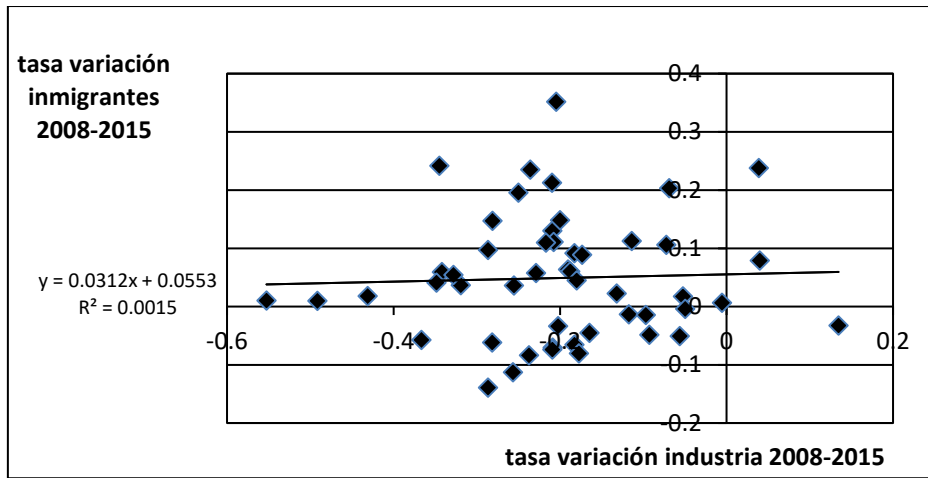


FUENTE: INE. Distribución porcentual de los activos por sector económico y provincia. Cuarto trimestre 2008 y 2015.

Aquí podemos ver una ligera tendencia descendente, que nos indica que en las comunidades que más aumentó la variación en la llegada de inmigrantes fueron en las que más descendió la variación en la tasa de agricultura. Esto parece ilógico, ya que son bastantes los extranjeros que trabajan en el campo, por lo que lo normal sería que cuantos más inmigrantes llegaran a esa región, menos descendiera su tasa de actividad de la agricultura, por lo que podemos pensar que tal vez los inmigrantes tras la crisis trabajen en otros sectores que no sea el primario. Otra opción es que la relación sea la inversa (es decir, que los inmigrantes acuden a las provincias donde más actividad en la agricultura se destruye), lo cual sólo podría explicarse por la reagrupación familiar, ya que es un fenómeno muy importante en el periodo de crisis económica (Miyar, 2016).

La destrucción de empleo en el segmento secundario fue más intensa que en el resto de sectores (Grande, Paniagua y Del Rey, 2016). En este sector secundario trabajaban gran parte de los inmigrantes que llegaron a España durante el periodo de expansión económica, por lo que fueron muchos los extranjeros empleados en este sector que se quedaron sin trabajo.

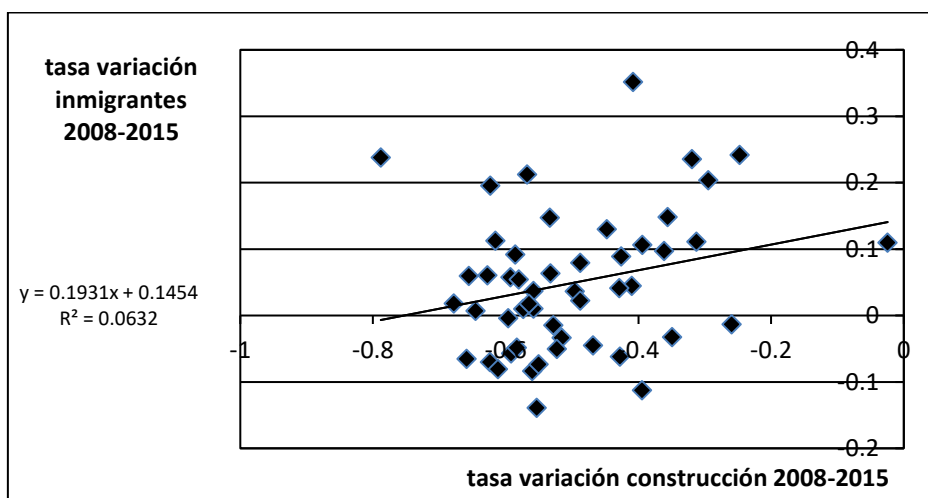
Gráfico 4.2.5: relación entre la tasa de variación de la industria y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2015



FUENTE: INE. Distribución porcentual de los activos por sector económico y provincia. Cuarto trimestre 2008 y 2015.

Tal y como sucedía en el periodo de bonanza económica, no se ve ninguna relación clara al comparar la inmigración con la industria en general. Por ello, de igual forma que antes, se separa la construcción al ser un importante sector para la inmigración.

Gráfico 4.2.6: relación entre la tasa de variación de la construcción y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2015

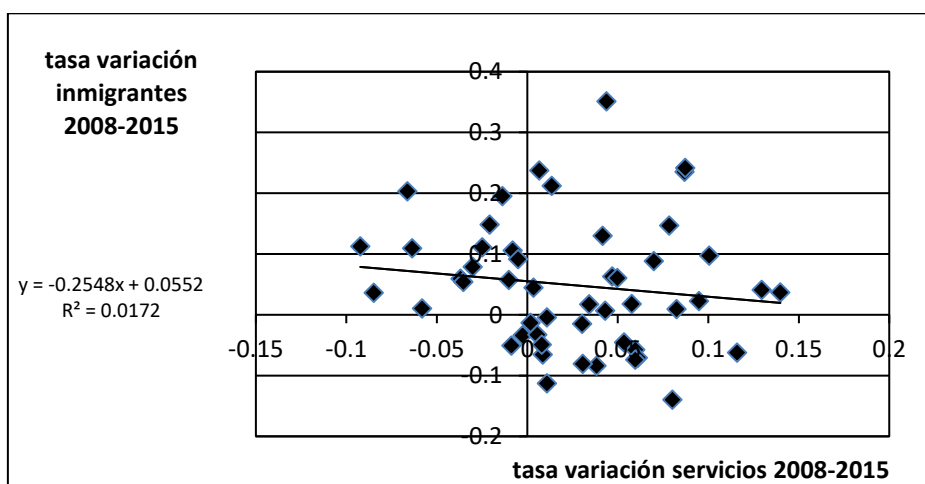


FUENTE: INE. Distribución porcentual de los activos por sector económico y provincia. Cuarto trimestre 2008 y 2015.

Lo que se observa en el gráfico concuerda con la gran destrucción de empleo que sufrió el sector de la construcción: todas las provincias españolas poseen una tasa de variación de la construcción negativa. Las provincias que menor variación tienen son regiones del norte y del interior (Lugo, Palencia...), ya que el sector de la construcción no estaba tan desarrollado como lo estaba en otras zonas. Como ocurría antes, la tendencia es claramente ascendente: a menor destrucción de empleos en la construcción, mayor variación de la inmigración. Esto es coherente, ya que buena parte de la población extranjera estaba ocupada en este sector.

El sector servicios ha sido el que menos ha sufrido la gran subida del paro. Es por eso que, como se ha explicado, muchas mujeres inmigrantes que no se habían planteado trabajar, sí que se lo plantean tras la crisis, pues suelen trabajar en servicios domésticos, el cual se ha visto menos afectado por la crisis que otros (Grande, Paniagua y Del Rey, 2016).

Gráfico 4.2.7: relación entre la tasa de variación de los servicios y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2015



FUENTE: INE. Distribución porcentual de los activos por sector económico y provincia. Cuarto trimestre 2008 y 2015.

Aquí sucede lo mismo que nos ocurría antes: no se ve una relación clara y la línea de tendencia es descendente. Esto ocurre por dos motivos; por la gran diversidad de servicios incluidos aquí (hay algún tipo de servicio en el que la presencia de población

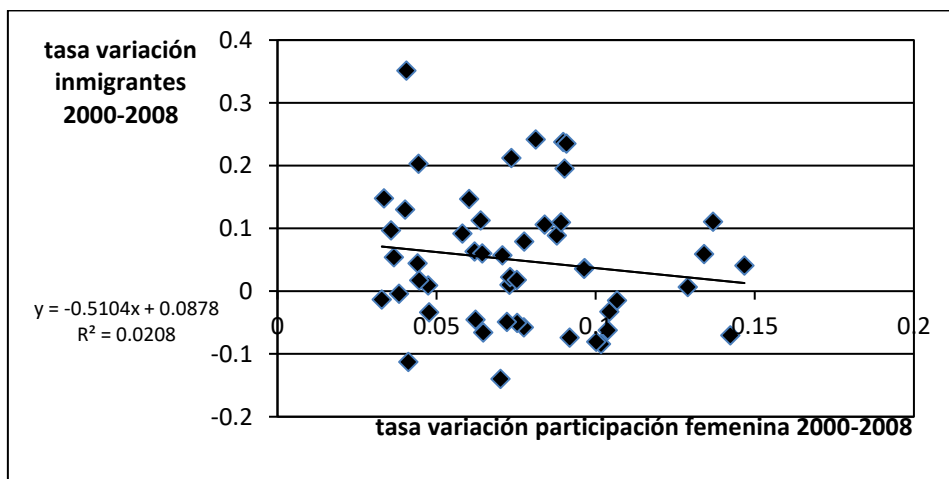


inmigrante es prácticamente nula), y por la economía sumergida que afecta mucho al servicio doméstico.

### Participación femenina en el mercado laboral

En las mujeres inmigrantes, disminuyó su porcentaje de ocupación, pero aumento su tasa de actividad, pues comenzaron a ocupar puestos de trabajo en el empleo doméstico como medida de freno a los efectos de la crisis porque estaba menos castigado que otros sectores. Algo parecido pero menos marcado sucede con las mujeres españolas, las cuales también aumentaron su tasa de actividad para intentar suplir la falta de ingresos ante el descenso de los salarios o el desempleo en los hombres (Miyar, 2016). Por este motivo podemos concluir que la crisis ha intensificado la presencia de las mujeres en el mercado de trabajo. Ahora vamos a ver qué ocurre al relacionar las tasas de variación en la participación femenina en el mercado laboral y la tasa de variación de la inmigración.

Gráfico 4.2.8: relación entre la tasa de variación de la participación femenina en el mercado laboral y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2015



FUENTE: INE. Población de 16 y más años por relación con la actividad económica, sexo y provincia. Cuarto trimestre 2008 y 2015.

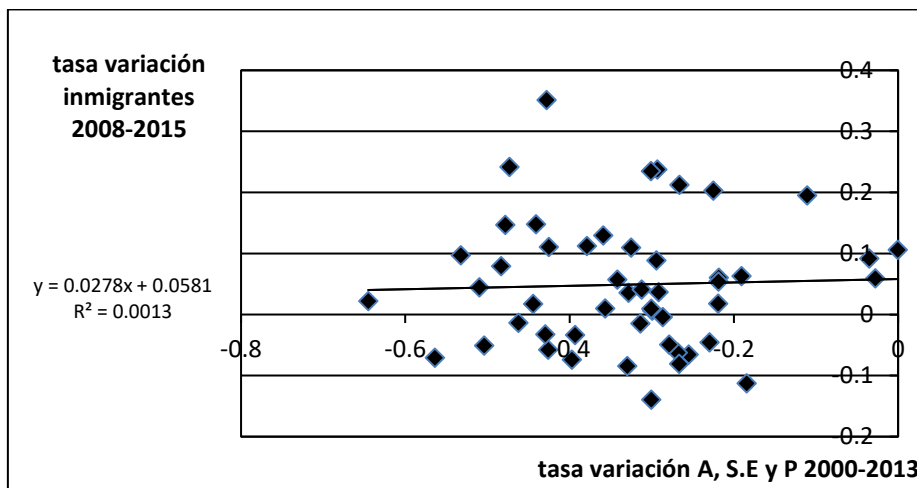
Vemos que la tendencia es descendente, es decir, en las provincias que más ha aumentado la variación en la inmigración son en las que menos ha aumentado la participación femenina en el mercado laboral. En mi opinión, esto no es lógico, ya que

aunque las mujeres autóctonas también se hayan querido incorporar al mercado de trabajo, esto ha sido más marcado en el caso de las inmigrantes, por lo que en las regiones en las que más ha crecido la inmigración deberían ser también en las que más se ha incrementado la presencia femenina en el trabajo. Además, en el sector servicios estaba empleada una parte no despreciable de la población inmigrante, y como explican otros autores como otros Grande, Paniagua y Del Rey (2016), este sector fue menos perjudicado por la crisis que otros, como la construcción.

### Nivel de estudios

Antes de la crisis, para los nativos sí que había una estrecha relación entre el capital humano y la situación laboral, pero no ocurría lo mismo con los extranjeros. Sin embargo, con la crisis se hizo notar la importancia de la cualificación tanto para la población autóctona como para la extranjera: los mayores niveles de paro e inactividad se registraban en las personas con menor nivel educativo (Grande, Paniagua y Del Rey, 2016). Señalar que son los datos del año 2013 en vez de los de 2015 como en el resto de las series porque la base de datos solo estaba disponible hasta el año 2013.

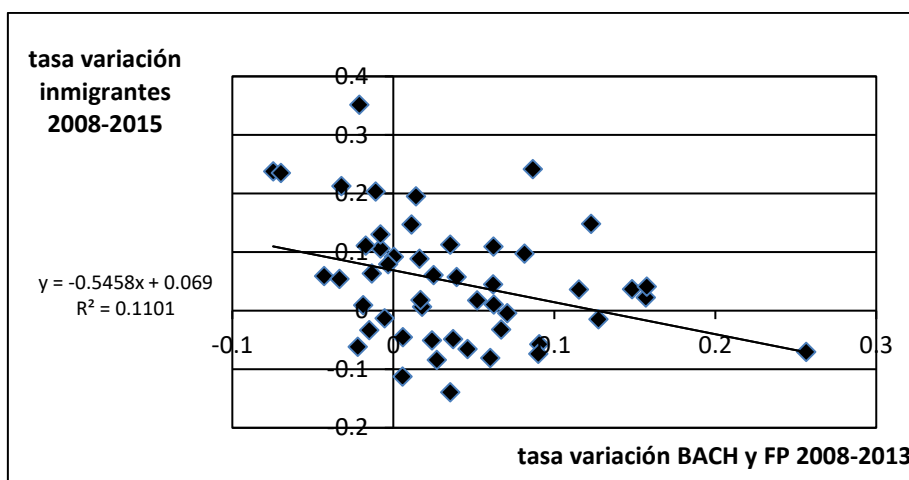
Gráfico 4.2.9: relación entre la tasa de variación de la población analfabeta, sin estudios y primarios y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2013.



FUENTE: IVIE. Población en relación con la actividad y nivel de estudios terminados. Población activa. Años 2008 y 2013. INE. Estadística del Padrón Continuo. Años 2008 y 2015.

En el caso del nivel de estudios nulo o más bajo, se ve una tendencia ligeramente ascendente, por lo que las regiones en las que más ha aumentado la tasa de variación de la inmigración se ha reducido menos la tasa de variación del menor nivel de estudios. Esto concuerda con lo que explica Miyar (2016), ya que a partir de 2007 se mantiene el porcentaje de extranjeros llegados a España que poseen esta educación, por lo que es lógico que a mayor número de extranjeros, más personas con este nivel educativo.

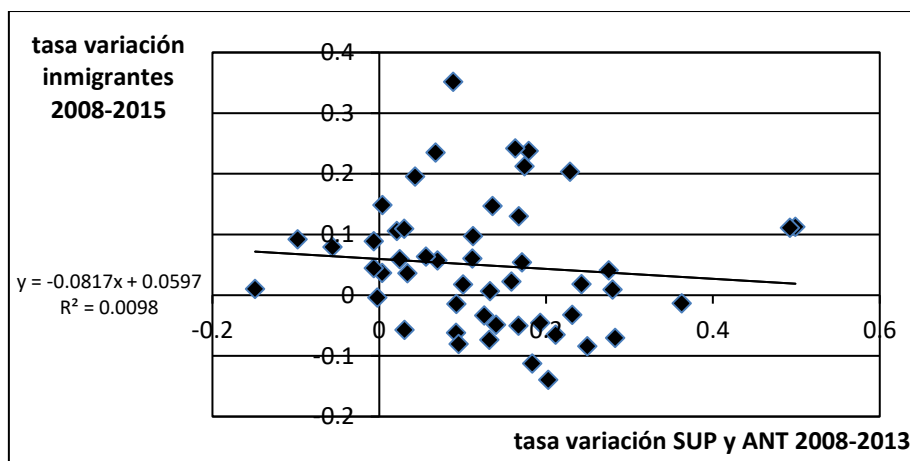
Gráfico 4.2.10: relación entre la tasa de variación de la población con educación secundaria y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2013.



FUENTE: IVIE. Población en relación con la actividad y nivel de estudios terminados. Población activa. Años 2008 y 2013. INE. Estadística del Padrón Continuo. Años 2008 y 2015.

Podemos apreciar en el gráfico una tendencia descendente, es decir, que cuanto más ha aumentado la tasa de variación de los inmigrantes, más ha descendido la tasa de variación de estudios secundarios. Esto coincide con lo que expone Miyar (2016), pues expone que el porcentaje de los inmigrantes que poseen educación secundaria disminuyó notablemente durante el periodo de crisis.

Gráfico 4.2.11: relación entre la tasa de variación de la población con estudios superiores y anteriores y la tasa de variación de los inmigrantes entre los años 2008 y 2013



FUENTE: IVIE. Población en relación con la actividad y nivel de estudios terminados. Población activa. Años 2008 y 2013. INE. Estadística del Padrón Continuo. Años 2008 y 2015.

En este gráfico vemos una tendencia descendente, pero más suave que en el periodo de desarrollo económico. Esto puede ser debido a que aumenta la proporción de inmigrantes que llegan a España con formación universitaria (Miyar, 2016), ya que durante estos años de crisis la educación sí que es un factor importante a la hora de poseer un trabajo y del salario por realizarlo (Grande, Paniagua y Del Rey; 2016).

## 5. CONCLUSIONES

Tras realizar el estudio, es difícil determinar cuál ha sido el efecto de la inmigración en los distintos aspectos de la economía y sociedad españolas debido a la diferencia entre la naturaleza las propias regiones y lo cual ha influido en que los flujos migratorios sean también muy dispares. Considero que estos efectos se hubieran visto mejor si se hubiera utilizado un modelo econométrico multivariante, ya que, como se ha explicado en otros apartados, se habría podido analizar la importancia de las variables.

En todo caso, lo que he encontrado ha sido que, por ejemplo, en el caso del paro, la relación es positiva en ambos periodos: a mayor número de inmigración, mayor tasa de paro. Sin embargo, al utilizar la tasa de variación de la inmigración y la tasa de paro de principio del periodo de auge, observamos que a menor tasa de paro, mayor número de

inmigrantes, lo cual sí parece más lógico en el periodo de expansión económica. En cuanto a la tasa de actividad solo se aprecia una relación positiva en el periodo de auge, ya que tras la crisis no se observa correlación alguna, probablemente por los efectos distorsionadores que tiene la propia crisis. Con la tasa de empleo sucede lo mismo, pero en este caso no está clara la dirección de la relación: ¿con mayor número de inmigrantes aumenta la tasa de empleo, o los inmigrantes acuden a las regiones donde hay una tasa de empleo mayor?; en mi opinión, pienso que los inmigrantes acuden a las regiones donde más empleo hay, por lo que a mayor tasa de empleo, mayor flujo de extranjeros, pero como ya hemos comentado, esto debería hacerse con análisis de otro tipo para asegurar el resultado.

En el caso del sector económico tampoco se ve claro cuál es la causa y cual el efecto: si los inmigrantes provocan que aumente la actividad en la agricultura o que haya mayor actividad en la agricultura atrae a más extranjeros. En mi opinión, creo que el hecho de que haya más empleo en la agricultura atrae a los inmigrantes, ya que una parte no despreciable de la población extranjera se ocupa en este sector, por lo que en las regiones donde menos cae la tasa de actividad de la agricultura son las que mayor tasa de inmigración reciben, mientras que en el periodo de crisis ocurre justo lo contrario, lo cual parece ilógico ya que una parte no despreciable de los extranjeros se ocupan en el sector primario. En el caso de la industria, necesitamos separar la construcción para ver alguna correlación; en este caso esa correspondencia es muy clara tanto en el periodo de desarrollo como en el de recesión: a mayor tasa de variación de la inmigración, mayor tasa de variación de la construcción. Con el sector terciario encontramos el problema de la gran diversidad de servicios, por lo que a primera vista no se ve ninguna relación, pero la inmigración fue fundamental en los servicios domésticos y en la hostelería.

Al hablar de participación femenina en el mercado de trabajo vemos una dependencia muy clara, pues en el periodo de crecimiento económico, cuanto más crece la tasa de inmigración, más crece la participación de la mujer en el mercado laboral, lo cual concuerda con lo anteriormente explicado; sin embargo esta relación es inversa en el periodo de crisis, lo cual es ilógico, ya que el sector servicios donde se empleaban buena parte de los inmigrantes no se vio demasiado afectado por la recesión. En cuanto al nivel de estudios, en la época de desarrollo, vemos que en las regiones donde más aumenta la tasa de inmigración son en las que menos se reduce la población con un nivel de estudios inferior, mientras que en la época de recesión no se ve correlación

alguna. En los estudios intermedios, comparando las tasas no se aprecia dependencia en el tiempo de auge económico pero sí al comparar el número total de inmigrantes y de personas con dicho nivel educativo, y se observa una relación positiva: contra más extranjeros hay, más personas hay con ese nivel de estudios; sin embargo, tras la crisis esa relación cambia de signo, lo cual es lógico ya que se reduce el número de recién llegados con esa titulación. Por último, en el nivel de estudios superior, la correlación es negativa en ambos periodos: a mayor tasa de variación en la inmigración, menor tasa de variación de estudios superiores.

En resumen, no cabe duda de que, de una manera u otra, la inmigración ha modificado muchas de las variables que determinan el nivel de desarrollo y bienestar de un país, y ha influido notablemente tanto en la estructura productiva como en la educativa, además de provocar un cambio irreversible en la sociedad Española.

Han sido varias las limitaciones que he encontrado para realizar el trabajo, pues por una parte he tenido problemas a la hora de encontrar los datos de empleo para el año 2000, ya que hasta el año 2002, que cambió la metodología en el INE, no aparece la opción de tasa de empleo. Por este motivo, he cogido los datos del primer trimestre del año 2002. También, en el caso de la educación, solo había datos hasta el año 2013, por lo he tenido que usar ese año. Además, he comprobado que es muy difícil saber en qué dirección van las relaciones, es decir, si el hecho de que haya inmigración mueve una determinada variable, o es el movimiento de esa variable lo que atrae a la inmigración; no se ve con claridad la relación causa-efecto. Creo que en numerosas ocasiones, esta relación es recíproca, mutua, y que en muchos casos, como en el de la participación femenina en el mercado laboral, son fenómenos que se retroalimentan. Considero que hubiera sido muy interesante haber podido incluir los salarios en este estudio, ya que creo que es un tema muy interesante por la preocupación de gran parte de la población en cuanto a cómo han respondido los salarios a la gran presencia de inmigrantes. Como se ha indicado al principio, ha sido imposible utilizar esta variable dadas las dificultades para encontrar estos datos desagregados por provincias. En mi opinión, hubiera sido muy interesante haber tenido el sector servicios desagregado por la gran participación de las mujeres inmigrantes en el servicio doméstico, pues como ya hemos comentado en el desarrollo del trabajo, no se aprecia debido a la gran diversidad que posee este sector. Pienso que las relaciones que pueden observarse a simple vista entre las variables utilizadas han

sido mucho más difíciles de ver en el periodo de crisis. Esto es debido a los múltiples factores que han sido participes en esta época de recesión, pues en estos años se viven cambios sin precedentes, como la masiva destrucción de puestos de trabajo en la construcción, y por supuesto el futuro no está nada claro; además hay un gran efecto distorsionador que provoca que las variables no sigan un patrón tan marcado como podría ser en épocas de estabilidad económica y financiera.

## 6. BIBLIOGRAFIA

Bandrés, E., y Gadea, M.D. (2013): “La economía de las regiones españolas en la crisis”, *Papeles de economía española*, Nº 138: 2-30

Bielsa, J., y Duarte, R. (2008): “Sobre el peso del sector de la construcción en la economía española: un análisis input-output”, *Boletín Económico del ICE*, Nº2944: 31-45

Cachón, L. (2004b): “Inmigración y mercado de trabajo en España”, *Economía Exterior*, Nº 28 primavera: 49-57

Castro, T., y Rosero-Bixby, L. (2011): “Maternidades y fronteras. La fecundidad de las mujeres inmigrantes en España”, *Revista Internacional de Sociología*, Vol 69, NºM1: 105-138

Cebolla Boado, H., y González Ferrer, A. (2013): *Inmigración ¿integración sin modelo?* Alianza Editorial. Madrid

Elu Terán, A. (2011): “Los inmigrantes ante la crisis económica: efectos, reacciones y perspectivas”, *Cauces: Cuadernos del Consejo Económico y Social*, Nº15: 27-41

Fundación Bancaja e Ivie (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas). Capital Humano en España y su distribución provincial. Enero de 2014. Recuperado el 15 de Septiembre de 2017. Base de datos disponible en Internet: <http://www.ivie.es/es/banco/caphum/series.php>

Garrido, L., y Miyar, M. (2008): “Dinámica laboral de la inmigración en España durante el principio del siglo XXI”, *Panorama social*, Nº8. Segundo semestre 2008: 52-70

Garrido, L., Miyar, M., y Muñoz, J. (2010): “La dinámica laboral de los inmigrantes en el cambio de fase del ciclo económico”, *Presupuesto y Gasto Público*, Nº61: 201-221

Gomez, D. (2012): “Análisis de sensibilidad”, Recuperado el 20 de Octubre de 2017, de Finanzas en línea: <http://www.finanzasenlinea.net/2012/04/analisis-de-sensibilidad.html>

González, L., y Ortega, F. (2011): “How do very open economies adjust to large immigration flows? Evidence from Spanish regions”, *Labour economics*, Vol 18, Nº1: 57-70

Grande, R., Paniagua, T., y Del Rey, A. (2016): “Inmigración y mercado de trabajo en España: del *boom* a la Gran Recesión”, *Panorama social*, Nº 23. Primer semestre 2016: 125-139

Miyar Busto, M. (2016): “La continuidad de los flujos migratorios en tiempos de crisis”, *Panorama social*, Nº 23. Primer semestre 2016: 141-156

INE. “Estadística del Padrón Continuo; Distribución porcentual de los activos por sector económico y provincia; Población de 16 y más años por relación con la actividad económica, sexo y provincia; Tasas de actividad, empleo y paro por provincia.” Recuperado el 26 de Agosto de 2017. Base de datos disponible en: [www.ine.es](http://www.ine.es)

Pajares, M. (2010): “Inmigración y mercado de trabajo”, MTIN y *Observatorio Permanente de la Inmigración*, Informe 2010: 24 y ss., 43 y ss., y 90 y ss.

Pérez, J., y Merino, M. (2010): “Definición.de.” Recuperado el 22 de Septiembre de 2017. Actualizado: 2013: <https://definicion.de/tasa-de-empleo/>

Reher, D.S., y Requena, M. (2009): *Las múltiples caras de la inmigración en España*. Alianza Editorial. Madrid.

Reher, D.S., y Silvestre, J. (2009): “Internal migration patterns of foreign-born immigrants in a country of recent mass immigration: evidence from new micro data for Spain”, *International Migration Review*, Vol 43, Nº 4: 815-849

Reher, D.S., y Silvestre, J. (2012): “The internal migration of immigrants: differences between one-time and multiple movers in Spain”, *Population, Space and Place*, Vol 20, Nº 1: 50-65



Requena, M., y Sánchez-Domínguez, M. (2011): “Las familias inmigrantes en España”, *Revista Internacional de Sociología*, Vol 69, N°M1: 79-105

## 7. ANEXOS

### ANEXO I. Variación de la tasa de actividad por provincias ordenada entre los años 2000 y 2008

Tabla 7.1: Variación de la tasa de actividad entre 2000 y 2008

<b>PROVINCIAS</b>	<b>TASA VARIACIÓN ACTIVIDAD ORDENADA (2000-2008)</b>
Guadalajara	0,2947
Burgos	0,2093
Segovia	0,2016
Málaga	0,1976
Huesca	0,1971
Almería	0,1886
Granada	0,1866
Teruel	0,1815
Toledo	0,1706
Rioja (La)	0,1690
Zamora	0,1677
Cuenca	0,1658
Zaragoza	0,1640
Lleida	0,1620
Asturias	0,1548
Cantabria	0,1477
Ciudad Real	0,1419
Madrid	0,1399
Sevilla	0,1384

León	0,1377
Coruña (A)	0,1352
Castellón de la Plana	0,1224
Córdoba	0,1204
Barcelona	0,1166
Palmas (Las)	0,1165
Ávila	0,1128
Murcia	0,1099
Álava	0,1076
Huelva	0,0963
Valencia	0,0933
Tarragona	0,0929
Albacete	0,0895
Alicante	0,0891
Balears (Illes)	0,0890
Soria	0,0859
Jaén	0,0856
Navarra	0,0850
Palencia	0,0763
Guipúzcoa	0,0753
Valladolid	0,0708
Vizcaya	0,0674
Girona	0,0641
Cádiz	0,0601
Pontevedra	0,0546
Santa Cruz de Tenerife	0,0492
Badajoz	0,0461
Salamanca	0,0167
Orense	0,0014

Lugo	-0,0084
Cáceres	-0,0108

FUENTE: INE. Tasas de actividad, empleo y paro por provincia. Cuarto trimestre 2000 y 2008.

**ANEXO II. Número de inmigrantes en cada provincia en el año 2008 y variación en la tasa de estudios inferiores entre los años 2000 y 2008**

Tabla 7.2: Número de inmigrantes en el año 2008 y variación de la tasa de analfabetos, sin estudios y primarios entre 2000 y 2008.

PROVINCIAS	Nº INMIGRANTES 2008	TASA VARIACIÓN ESTUDIOS INFERIORES 2000-2008	MEDIAS
Madrid	1158407	-0,4654	-0,321
Barcelona	835402	-0,2561	
Alicante	475140	-0,1698	
Valencia	338226	-0,2183	
Málaga	287802	-0,3183	
Baleares	245355	-0,4552	
Murcia	234446	-0,2226	
Santa Cruz de Tenerife	189177	-0,3437	
Palmas	166797	-0,4312	
Girona	153097	-0,1159	
Tarragona	145711	-0,0579	
Almería	136421	-0,3127	
Zaragoza	121494	-0,4794	
Castellón	108552	-0,1680	
Sevilla	81490	-0,4964	
Toledo	79374	-0,4273	
Navarra	76176	-0,5202	
Coruña	74843	-0,6357	-0,4703
Granada	72335	-0,5003	
Vizcaya	72076	-0,5991	
Lleida	70417	-0,0390	

Pontevedra	70333	-0,5318	
Asturias	63109	-0,6127	
Cádiz	57462	-0,2352	
Rioja	45895	-0,4622	
Guipúzcoa	44097	-0,6999	
Cantabria	42284	-0,5070	
Ciudad Real	42265	-0,4740	
Huelva	41822	-0,7388	
Guadalajara	36999	-0,3640	
Valladolid	35619	-0,5340	
Burgos	35141	-0,2817	
Albacete	33652	-0,1706	
León	32249	-0,4987	
Ourense	31942	-0,5807	
Córdoba	27096	-0,5424	-0,4347
Álava	26311	-0,6314	
Huesca	25723	-0,3469	
Badajoz	25598	-0,6179	
Cuenca	24687	0,0233	
Salamanca	21571	-0,3337	
Jaén	21391	-0,4062	
Segovia	21060	-0,3726	
Lugo	18964	-0,6724	
Teruel	17582	-0,3204	
Cáceres	17295	-0,6346	
Ávila	13388	-0,3825	
Zamora	10165	-0,2699	
Soria	9134	-0,4875	
Palencia	7521	-0,5257	

FUENTE: INE. Estadística del Padrón Continuo 2008; IVIE. Población en relación con la actividad y nivel de estudios terminados. Población activa. Años 2000 y 2008.